

Manual del Congreso

**RESULTADOS
Y DESAFÍOS ENTRE
LOS NO ALCANZADOS**

Jesús Londoño, *editor*



Índice

Saludo de bienvenida	4
Sección 1: Guía para el congresista	
1. Información general.....	6
2. Cómo movilizarse en Granada.....	7
3. Los encantos de Granada.....	7
4. Hoja de instrucción.....	10
Sección 2: Programa general	
5. Horario y programa.....	13
6. Distribución de salas consultas temáticas.....	14
7. Distribución de salas mesas nacionales de trabajo.....	15
8. Marco histórico del congreso.....	16
9. Visión, misión y objetivos.....	20
10. Bazar iberoamericano.....	21
Sección 3: Presentaciones de misioneros	
11. Mensaje a la iglesia: Preocupaciones y reflexiones Antonio Peralta.....	23
12. Mensaje a la iglesia: Las buenas intenciones no son suficientes Humberto Coello.....	28
13. Mensaje a la iglesia: Lecciones de Dios en el campo Nájua Diba.....	31
14. Mensaje a la iglesia: Necesidades y desafíos Carlos Zapata.....	35
Sección 4: Conclusiones de la investigación.....	36
Sección 5: Consultas temáticas	
15. Introducción.....	55
16. Red de centros de capacitación.....	56
17. Red de iglesias y pastores.....	57
18. Red de estructuras de envío.....	58
19. Cuidado integral.....	59
20. Alcance Una Etnia.....	60
21. Alianzas estratégicas.....	61
22. La mujer y la misión.....	62
23. Intercesión.....	63
24. Lingüística y traducción.....	64

Sección 6: Plenarias

25. Misiones al pie de la cruz	
David Ruiz.....	66
26. Misiones en una situación de persecución	
Hermano Yousef.....	74
27. Respuesta bíblica hacia la pobreza global	
Pastor C. Sekar.....	75
28. Misiones en medio del martirio	
Bob Fu.....	83
29. Un nuevo capítulo de los hechos del Espíritu Santo	
Carlos Scott.....	84

Palabras especiales

30. Una mirada de esperanza hacia el futuro	
Carlos Scott.....	93

Biografías	96
-------------------------	----

Saludo de bienvenida

Queridos compañeros de misión:

Grandes expectativas embargan nuestro corazón desde hace más de tres años, cuando el sueño y la visión del III congreso COMIBAM 2006 comenzaron a gestarse dentro del movimiento misionero en Iberoamérica.

Hoy día, cuando ya estamos aquí a las puertas de poder cosechar lo sembrado durante estos años, después de muchas reuniones en diferentes rincones de Iberoamérica, de largas sesiones de trabajo, de múltiples viajes y visitas, y de mucha oración; nuestro corazón palpita acelerado ansioso de ver cómo la mano de Dios se hace presente una vez más en la magna historia de las misiones desde un conglomerado de países que a pesar de su situación política, social y económica sigue creciendo y atendiendo con más fuerza el llamado macedónico moderno.

Tener el privilegio de ver reunidos alrededor de 2.000 líderes iberoamericanos junto a 300 obreros de campo y una centena de observadores internacionales, nos deja percibir que este es un momento decisivo en el caminar de nuestra tarea misionera que podrá impactar el futuro cercano y lejano de nuestra siembra y de nuestros frutos entre los pueblos menos favorecidos con el evangelio de Jesucristo.

Este congreso, cuya esencia está altamente impregnada del campo, nos remontará a cada uno de los rincones de la tierra en donde nuestros compatriotas siguen librando día a día una dura faena con el único propósito de ver el nombre de Cristo exaltado.

Espero que esas experiencias llenas de alegría y tristeza, victoria y frustración, esperanza y dolor nos enseñen lo suficiente como para tomar el nuevo aliento que necesitamos y llevar nuestra visión y nuestro sueño más allá de lo que nunca imaginamos que podríamos hacer en Él, con Él y para Él.

¡Bienvenidos al desafío de un nuevo milenio en las misiones iberoamericanas!

**Lic. Jesús Londoño T.
Director Ejecutivo
COMIBAM Internacional**

Sección 1

Guía para el congresista

Información general

Granada es la capital de la provincia que lleva el mismo nombre. Está situada a los pies de Sierra Nevada, en el Sistema Bético, el más largo de la península Ibérica. Localizada en Andalucía oriental, al sur de España, goza de unos de los mayores patrimonios culturales de este país.

Datos generales

Provincia: Granada

Altitud nivel del mar: 685 m

Extensión: 88 Km²

Nº habitantes: 241.471

Gentilicio: Granadino

Código Postal: 18071

Clima

Granada está en la etapa final del otoño, a unas cuantas semanas de empezar el invierno. La temperatura máxima aproximada en estas fechas es de 12° C y la mínima 5° C.

Cambio de moneda

Euros	Dólar EE.UU.
1	1,30

Teléfonos de emergencia

Urgencias y emergencias	112
Bomberos (Centro coordinador contra incendios)	112
Cruz Roja	913 354 545
Empresa Pública de Emergencias Sanitarias (EPES)	958 002 200
Guardia Civil	062
Guardia Civil de Tráfico	958 153 600
Policía Local	092
Policía Nacional	091
Servicio Andaluz de Salud (SAS)	061
Transportes (Aeropuerto, autobuses, carreteras, ferrocarril)	563
Turismo (Oficinas municipales de turismo)	568
Palacio de Exposiciones y Congresos	958 246 700
COMIBAM Oficina Internacional	958 469 567

Cómo movilizarse en Granada

Bus urbano

Puede pedir un plano de líneas en las paradas respectivas de cada bus o solicitarle uno al conductor.

Teléfonos: 900 710 900 / 958 8132 750 / 958 813 711

Valor: 1 Euro

Bus turístico de Granada

Puede disfrutar de tomar un tour por Granada donde conocerá los diferentes sitios turísticos e históricos de la ciudad.

Precios:Adultos: 12,40€Niños: 6,40€

Duración:1 hora 15 minutos

¿Dónde tomar el tour?

Palacio de Congresos	Arabial
Parque de las Ciencias	Hospital Real
Museo Federico García Lorca	Catedral
Campus Universitario	Acera de Darro
Monasterio de la Cartuja	Alhambra
Plaza de Toros	Avda. Sta. María de la Alhambra

Taxi:

Para tomar un taxi aquí en Granada puede llamar por teléfono al 958 280 654 (el taxi llega en menos de 10 minutos) o solamente tendrá que ir a una parada de taxis que encontrará frente a la estación de autobuses, o de la estación de trenes, de la Plaza de Triunfo, en Plaza Nueva, en Fuente de las Batallas, o frente al Corte Inglés.

Tele Taxi: 958 280 654

Radio Taxi: 958 151 461

Servi Taxi: 958 400 199 (servicios en el cinturón de Granada)

Taxi Genil: 958 151 461 (servicio 24 hrs.)

Los encantos de Granada

Los principales lugares turísticos de Granada son:

La Alhambra

Monumento profundamente enraizado de la civilización musulmana y joya arquitectónica en la que aún se conservan restos de los baños árabes como también las múltiples fuentes de agua que complementan su rica decoración. Herencia musulmana pero también presencia cristiana, ya que tras la reconquista el emperador Carlos V edificaría allí su palacio renacentista, que hoy es sede del Museo de la Alhambra y Bellas Artes. Está rodeado de murallas de ladrillo y argamasa. Posee espléndidos palacios



árabes como el de Comares y una rica decoración de azulejos policromados.

Entrada a la Alhambra

Horarios: Lunes a domingo 8:30 a 18:00. Visita Nocturna: 20:00 a 21:30 (viernes y sábados)

Precio: 10 euros por persona

Teléfono: 902 441 221

Reserva telefónica: 902 224 460

www.alhambratickets.com

Sierra Nevada

Hablar de Sierra Nevada es hablar de esquí, de snowboard, es hablar de Andalucía, de nieve y de sol. Sierra Nevada es un macizo montañoso perteneciente al conjunto de las Béticas. Se ha convertido en un auténtico baluarte del sector turístico de Granada. En 1986 fue declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO y en 1999 gran parte de su territorio fue declarado Parque Nacional por sus valores botánicos, paisajísticos y naturales. Es el macizo montañoso de mayor altitud de toda Europa Occidental después de Los Alpes y el techo de la Península Ibérica, con el Pico Mulhacén, de 3.480 m.



Horarios:
Entre las 9 a.m. y las 11 a.m. suelen ser los horarios cuando hay menor cantidad de público. También entre las 13:00 y 15:00 p.m. Pero puede acceder al lugar a cualquier hora del día o la noche.

Sacromonte

Si hay alguna palabra que pueda describir a este pintoresco barrio de Granada es la de misterio. Los gitanos, según cuentan las crónicas, llegaron con las tropas cristianas de los Reyes Católicos (para las que trabajaban como artesanos del metal) y se asentaron en este barrio. Su arte se mezcló con lo morisco y así nació el flamenco y la zambra, expresión artística genuina de la ciudad de la Alhambra. El Sacromonte es arte, pero también cultura y patrimonio que son su máxima expresión. En su Abadía, se guardan obras de los más importantes artistas que trabajaron en la ciudad desde el siglo XVII. Sus misteriosas casas-cuevas encaladas son una mezcla de cobre y cal; sus callejones son repletos de jardines lunares de pitas y chumberas, claveles y jazmín.



Horario:
Martes a domingo 11:00-13:00; 16:00-18:00

Precio: 3 Euros

Las visitas son guiadas

Palacio de Dar Al-Horra

Construido en el siglo XV, en pleno Albaicín, este palacio perteneció a la familia real granadina, siendo la última morada de la madre de Boabdil, la princesa Aixa, a quien hace alusión el nombre de Dar al-Horra. Su estructura y decoración es la característica del arte

nazarí, presentando en alzado dos plantas y jalonado en su parte norte por un torreón. Todo el edificio gira en torno a un patio central alrededor del cual se distribuyen habitaciones, pórticos y una pequeña fuente cuyas aguas desembocan en una alberca, bajo la cual se ubica un gran aljibe.

Horario:

Lunes a viernes 10:00 a 14:00 horas

Entrada gratis

Murallas del Albaicín

En este pintoresco barrio granadino se conservan numerosos vestigios del recinto amurallado que rodeó Granada. Muchos de ellos pertenecen al periodo Zirí del siglo XI, y a la alcazaba antigua o “cadima”. Estas murallas son grandes muros de mampostería de sólido hormigón reforzados con piedra y ladrillo. En estos restos se dan cita también, numerosas torres y puertas de acceso a la ciudad como la de Monaita, la de las Pesas o el postigo de San Lorenzo.

Catedral

Obra cumbre del Renacimiento español es la Catedral de la Anunciación declarada Monumento Nacional y Bien de Interés Cultural. Fue erigida junto a la antigua Mezquita Mayor, comenzando su construcción la instancia de los Reyes Católicos a principios del siglo XVI. La fachada principal realizada en estilo barroco deja a un extremo la magnífica torre del campanario. La Capilla Mayor, de planta circular y muy elevada, pone una nota dorada en la blancura del conjunto, contando su decoración con pinturas de Bocanegra y José Risueño. Cuenta con cinco naves de igual número de tramos provistos de capillas laterales, sobresaliendo en todo el momento sus gigantescos pilares.



Horarios:

Lunes a sábados 10:45-13:30 / 16:00-19:00

Domingos y festivos 16:00-19:00

Precio: 3 Euros

Hoja de instrucción

Queremos que cada congresista tenga en cuenta cada una de las siguientes recomendaciones para una mejor orientación y coordinación dentro del Palacio de Congresos:

Vestido

Debido a las temperaturas que se esperan durante el transcurso del mes, le recomendamos vestir abrigado y tener a mano suéteres, bufandas, etc. Durante las conferencias debe usar ropa casual y para la inauguración y la clausura puede usar ropa formal. El Palacio de Congresos cuenta con calefacción y servicio de guardarropa. Usted puede salir abrigado de su hotel y ya en el Palacio tener la ropa adecuada para el evento.

Puntos de información y recepción

Se han destinado diferentes puestos de información en las plantas 0, +1 y -2 del Palacio de Congresos. Allí se le otorgará toda la ayuda o guía que solicite. Así mismo, el personal de planta de COMIBAM Internacional estará dispuesto, de la misma forma, a brindarle la asistencia que requiera.

Equipo de voluntarios

Contamos con un equipo de voluntarios aproximadamente de 140 personas debidamente identificadas que estarán disponibles durante todo el tiempo del congreso para ofrecerles cualquier información que necesiten.

Uso y seguridad de la información

Con el propósito de proveer un ambiente agradable y seguro para todos los participantes y exponentes del congreso, y además asegurar la integridad y el buen manejo de la información a diseminarse en el mismo, es necesario establecer ciertos parámetros de seguridad que nos ayuden hacia este fin.

Durante el congreso se estará presentando un cúmulo de información en forma de ponencias, informes orales y escritos, presentaciones audiovisuales, resultados de investigaciones, entrevistas y discusiones de grupos de trabajo, estadísticas y estrategias entre otros. Para fines de este congreso, esta información se considera como información privilegiada y sensitiva y es para el uso exclusivo de los congresistas autorizados. Por tanto, estará terminantemente prohibido tomar fotos o grabar electrónicamente por video o audio alguna de las presentaciones de los misioneros en la sala principal García Lorca. Por esta razón, le indicamos a los congresistas que no se permitirá la entrada de ninguna cámara de fotos o video, grabadora de audio, ni celulares (móviles) con cámara o grabadora integrada en el horario de la mañana. Solamente en las noches tendrán libertad para tomar fotos o filmar.

En cuanto al manejo y seguridad de la información escrita, queremos indicarles que este manual para el congresista y otras publicaciones lo deberán asegurar y utilizar para propósitos exclusivos del congreso. No se deben compartir o exponer dichos materiales con personas extrañas o en lugares ajenos al congreso. Cada participante será responsable por el manejo y seguridad de su material escrito en todo momento, durante las horas del congreso, los traslados y la estadía en el hotel.

Por ultimo, los congresistas deberán usar discreción al sostener conversaciones y compartir información sobre el congreso con otros participantes en los lugares públicos, confamiliares, amigos u otras personas ajenas al congreso por teléfono o Internet. Los nombres de personas, los nombres de los países y las actividades específicas que se expongan durante el congreso se consideran como información confidencial y clasificada, por lo tanto, se solicita el mayor esfuerzo de cada participante y persona relacionada al congreso para mantener dicha confidencialidad.

Guardarropa y sitio para dejar objetos no permitidos

Para su comodidad se ha destinado en la planta 0 un lugar para que pueda dejar sus abrigo o ropa de invierno. Así mismo, por razones de seguridad, se ha provisto allí mismo un sitio para dejar los objetos no permitidos dentro de la sala García Lorca como cámaras de video, cámaras fotográficas, celulares (móviles) con cámara o cualquier otro objeto que ponga en riesgo la seguridad del misionero. Usted puede estar tranquilo dejándolos en el lugar indicado y retirarlos con su respectivo identificador.

Recepción y entrega de objetos perdidos

Para una mejor coordinación, se han dispuesto dos mostradores en las plantas 0 y -2 donde podrá entregar los objetos perdidos. Ahora, para retirarlos, deberá hacerlo únicamente en la planta +1. No olvide tener siempre a mano su identificador sin el cual no se hará entrega de ningún objeto o documento.

Venta de tarjetas telefónicas

En el mostrador de la planta 0,+1 y -2 encontrará un punto de venta para facilitarles la compra de las tarjetas de llamadas internacionales.

Enfermería

Puede acudir a la planta -2, donde podrá ser atendido por personal profesional si llegara a presentar una necesidad médica.

Oficina de turismo

En la planta 0 encontrará una oficina de turismo donde tendrá información detallada de la ciudad, sitios de interés, podrá obtener mapas, rutas, etc.

Agencia de viajes

Está ubicada en la planta +1. Allí podrán proporcionarle los diferentes paquetes turísticos a un precio cómodo.

Restaurante o comedor

Está ubicado en la planta-3. No olvide tener siempre a mano su identificador respectivo. Esto hará que el acceso al lugar sea más rápido para no ocasionar demoras al ingreso.

Área de «stands» y bazar misionero

En la planta +1 estará desplegada toda el área de materiales, herramientas misioneras, información completa del campo y de las misiones, artículos y curiosidades típicas de los diferentes campos de misión, etc.

Sección 2

Programa e información general

**III CONGRESO MISIONERO IBEROAMERICANO
PROGRAMA GENERAL
Granada, España – 13 al 17 de noviembre de 2006**

Horario	Lunes 13	Martes 14	Miércoles 15	Jueves 16	Viernes 17
7:00 – 8:00	L E G A D A	DESAYUNO			
8:00 – 9:00		TRASLADO HOTEL – PALACIO DE CONGRESOS			
9:00 – 10:20		Mensaje a la iglesia iberoamericana Música, Intercesión, video de testimonio, mensaje de obreros			
10:20 – 11:30		Panel: Propuestas de solución basadas en la investigación de campo			
12:00 – 13:00		Mesas aleatorias de trabajo, reflexión y conclusiones			
13:00 – 14:30		ALMUERZO			
14:30 – 16:00		Consultas temáticas	T A R D E	L I B R E	Consultas temáticas
16:00 – 17:00		Mesas nacionales de trabajo. Propuestas de cambio en el movimiento.			Mesas nacionales de trabajo. Propuestas de cambio en el movimiento
17:00 – 18:30		Gran bazar iberoamericano de misiones <i>“El mundo en sus manos”</i>			Gran bazar iberoamericano de misiones <i>“El mundo en sus manos”</i>
18:30 – 20:30		INAUGURACIÓN Misiones al pie de la cruz - David Ruiz	Desafío misionológico <i>Misiones en medio de la persecución, Hno. Yousef– Misiones desde la pobreza, Pr. Sekar - Misiones en medio del martirio, Dr. Bob Fu</i>		
20:30	TRASLADO PALACIO DE CONGRESOS – HOTELES – CENA				

Distribución de salas de las consultas temáticas

Consulta temática	Nombre de sala	Ubicación	Horario
Red de centros de capacitación	Restaurante B	P 0	14:30 a 16:00
Red de iglesias y pastores	Restaurante A	P 0	14:30 a 16:00
Red de estructuras de envío	Seminario 3, 4 y 5	P +1	14:30 a 16:00
Cuidado integral	Sala Andalucía 2 y 3	P +1	14:30 a 16:00
Alcance Una Etnia	Sala García Lorca	P -2	14:30 a 16:00
Alianzas estratégicas	Sala Manuel de Falla	P +1	14:30 a 16:00
La mujer y la misión	Sala Albeniz	P -2	14:30 a 16:00
Intercesión	Sala Picasso	P -2	14:30 a 16:00
Lingüística y traducción	Sala Andalucía 1	P +1	14:30 a 16:00

Mesas nacionales de trabajo

(Distribución por países)

País	Nombre de Sala	Ubicación	Horarios
Argentina	Sala Machuca	P -2	16:00 a 17:00
Bolivia	Restaurante A- A1	P 0	16:00 a 17:00
Brasil	Sala Albeniz	P -2	16:00 a 17:00
Canadá	Seminario 1 y 2	P +1	16:00 a 17:00
Chile	Sala García Lorca M	P -2	16:00 a 17:00
Colombia	Sala Machado	P -2	16:00 a 17:00
Costa Rica	Seminario 3 y 4	P +1	16:00 a 17:00
Cuba	Despacho D5	P -0	16:00 a 17:00
El Salvador	Sala Andalucía 1	P +1	16:00 a 17:00
España	Zona D	P -3	16:00 a 17:00
Estados Unidos	Zona B	P -3	16:00 a 17:00
Guatemala	Sala Picasso	P -2	16:00 a 17:00
Honduras	Seminario 6	P +1	16:00 a 17:00
Nicaragua	Sala García Lorca J	P -2	16:00 a 17:00
Panamá	Seminario 7	P +1	16:00 a 17:00
Paraguay	Sala García Lorca G	P -2	16:00 a 17:00
Perú	Restaurante A- A2	P 0	16:00 a 17:00
Portugal	Sala Andalucía 2	P +1	16:00 a 17:00
Puerto Rico	Zona C	P -3	16:00 a 17:00
República Dominicana	Seminario 5	P +1	16:00 a 17:00
Uruguay	Sala García Lorca B	P -2	16:00 a 17:00
Ecuador	Restaurante B- B2	P 0	16:00 a 17:00
México	Sala Manuel de Falla	P +1	16:00 a 17:00
Venezuela	Restaurante B- B1	P 0	16:00 a 17:00

Marco histórico

III Congreso misionero iberoamericano, COMIBAM 2006

David D. Ruiz M.

Para muchos de nosotros la llegada al congreso ha sido, por demás, agotadora no solo por las largas horas en los vuelos trasatlánticos sino particularmente por los esfuerzos e inclusive los sacrificios económicos que han tenido que hacer para cumplir este acariciado sueño: ser parte de la historia de las misiones desde Iberoamérica.

Para aquellos que vienen por primera vez a un congreso misionero iberoamericano, esta es una ocasión histórica. El movimiento misionero iberoamericano se reúne con un grupo selecto de misioneros para evaluar el desarrollo y planear los ajustes necesarios para el futuro inmediato. Este es un encuentro histórico; todo lo que aquí suceda y que aquí se geste, entrará a formar parte de la historia de las misiones iberoamericanas.

Sin embargo, este congreso no es el comienzo ni tampoco creemos que sea el final de la historia de las misiones desde nuestro contexto. Este es un nuevo paso en el proceso de desarrollo del movimiento misionero iberoamericano, uno muy importante, por supuesto pero, un nuevo paso de una serie de avances que aún se esperan del movimiento.

La historia de este III Congreso Misionero Iberoamericano, sin duda, debe comenzarse a contar desde 1916 cuando un grupo de agencias misioneras y obreros, mayormente norteamericanos, se reúnen en la ciudad de Panamá para reflexionar juntos sobre el proceso y la metodología de evangelización de este continente olvidado en los planes de Edimburgo, o al menos relegado a un segundo plano entre ellos. Allí comienza el proceso que llevó a un decidido impulso por invertir recursos, tanto económicos como humanos en pro de la evangelización del mundo.

Entusiasmados, como a veces lo estamos nosotros cuando hacemos planes de la evangelización de los no alcanzados, consideraron que esta era la última frontera: «lo último de la tierra» para usar las palabras de la Biblia. Parecía que esta parte del mundo podría alcanzarse a la par de los esfuerzos que ya se hacían en África y en algunas partes de Asia y, completar así el reto de la evangelización en esta generación¹, como era el lema de vida de su promotor John R. Mott.²

Parece que con honrosas excepciones, solo Brasil y Puerto Rico amanecieron a su responsabilidad de compartir el evangelio en otras naciones –más cercanas para Puerto Rico y un poco más lejanas para Brasil³. Los movimientos evangelizadores de los años sesenta y setenta, cuya huella vemos tan bien plantada en el continente, respondían a la bien aprendida lección: la proclamación como una tarea de evangelización local.

¹ WEF books, the evangelicals. The story of a Great Christian Movement. Baker/Paternóster. P 144

² Ruiz, David “Cambios paradigmáticos en el liderazgo global de las misiones” Manual de la II Asamblea Internacional de COMIBAM, el Salvador 2003

³ Ekstrom, Bertil. El Espíritu de COMIBAM. ED. Patmos, Miami 2006

En la década de los ochenta se comenzaron a dar oportunidades tanto a esfuerzos reflexivos como prácticos en el sentido de poner el evangelio disponible a aquellos que no lo tenían; no importaba si fueran estos los grupos en los que la iglesia había sido negligente en acercarse (a los que se hace sensible el movimiento estudiantil en varios países de Iberoamérica) como a los grupos tribales latinoamericanos, o la evangelización de los recién nombrados UPG's «pueblos no alcanzados» iniciada por algunas agencias misioneras internacionales y la expansión misma de la iglesia en el primer acercamiento a las redes o denominaciones autóctonas.

Es en medio de este tiempo donde surge el ardiente deseo dentro de algunos líderes claves del movimiento evangélico latinoamericano de pensar en la realización de un congreso misionero iberoamericano: COMIBAM 87, como se llegó a llamar. En aquel tiempo los números no eran parte del nombre, no creo que nadie haya pensado que aquel congreso era el primer congreso misionero iberoamericano.

Creo que la mayoría de los que participaron, tanto en el aspecto ideológico como en el práctico de visitar cada país latinoamericano, movilizándolo, desafiándolo y uniéndolo al liderazgo de la iglesia, nunca pensaron que estaban trabajando para el primero de una serie de congresos. Su motivación fue la de lograr reunir en São Paulo, Brasil un grupo significativo de líderes que pudieran, la mayoría de ellos, oír por primera vez el llamado macedónico. Así que trabajaron por la pasión de ver a la iglesia iberoamericana despertar a las misiones mundiales.

Ellos lograron su objetivo. Tal como lo decía el compromiso adoptado al final del congreso: «Unidos por el deseo ferviente de ser luz para las naciones, nosotros, participantes en COMIBAM 87, hacemos esta declaración confiando en la ayuda del Señor, en la dirección y el poder de su Palabra y de su Espíritu, e invitamos a todos nuestros hermanos y hermanas en Iberoamérica a involucrarse con nosotros en el fiel cumplimiento de la misión que Él nos ha asignado: Te he puesto para luz de los gentiles a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra (Hechos 13:47)»⁴.

COMIBAM 87 ha quedado para la historia como la fecha en que la iglesia iberoamericana comienza el ansiado viraje de ser un campo misionero a llegar a ser una fuerza misionera. Como el amanecer de las misiones desde Latinoamérica hacia el resto del mundo. Dos expresiones, sin duda, describen aquel congreso. La primera es «de campo misionero a fuerza misionera» y esta nos ejemplifica el cambio de paradigma que se inició a raíz de ese evento en Latinoamérica: ver a la iglesia en estas latitudes como una iglesia responsable en hacer llegar el mensaje de Jesucristo a todos aquellos que aún no lo habían oído.

Fue un gran desafío el que se planteó en aquella frase y en aquel congreso porque un campo no se puede volver fuerza, solo con querer hacerlo. Alguien tenía que trabajarlo, plantarlo, esperar que la preciosa semilla germinase y entonces, comenzar a cuidar la débil plantita por el tiempo que fuera necesario, hasta que produjera lo que es hoy la base de la energía misionera y así mismo, se encaminara a ser la fuerza misionera iberoamericana.

Para muchos, la espera fue muy larga, otros esperaban un milagro. Los primeros salieron prematuramente o, mejor dicho, anticipadamente, porque aun cuando algunos de ellos volvieron heridos, otros de aquellos «Quijotes» continúan en el campo. Pero los que permanecen aún, nos recuerdan la segunda de las dos expresiones que describen el entonces

⁴Declaración de COMIBAM 87, documentos resultantes del Congreso Misionero Iberoamericano, São Paulo, Brasil, noviembre 1987.

congreso: «no con dólares ni con computadoras, sino con mi Santo Espíritu ha dicho el Señor». Una paráfrasis muy a la latinoamericana del versículo de Zacarías 4.6 que nos recordó que el tiempo de pensar en las misiones latinas no era asunto de recursos sino de la urgencia de la tarea y la obediencia al mandato del maestro.

Los siguientes diez años, fueron de trabajo arduo y de muchas emociones, viendo como aquella «pequeña chispa podía encender un fuego» como decía un famoso coro que se cantaba en aquel entonces en muchos países latinoamericanos. Durante esos años fue que comprobamos ambas cosas: por un lado, que el campo podía llegar a producir la fuerza para que la iglesia iberoamericana cumpliera su parte en la evangelización del mundo y, por el otro, que no era asunto de recursos. Muchas iglesias pequeñas y pobres comenzaron a darle lecciones a las grandes y ricas sobre cómo cumplir la gran comisión.

COMIBAM 97, el II Congreso Misionero Iberoamericano, surgió de la necesidad sentida en el movimiento de hacer una evaluación sobre lo que el movimiento había hecho hasta ese momento y proyectar una nueva imagen para el futuro del movimiento. El II congreso, COMIBAM 97 se gestó en medio de logros y muchas emociones. El aporte del encuentro entre agencias e iglesias misioneras dejó claro que el movimiento había madurado al grado de poder hacer una autocrítica de su desarrollo y plantear los ajustes y cambios necesarios en su curso de acción para ser más efectivo.

Este fue el llamado del II Congreso Misionero Iberoamericano, COMIBAM 97: «Una evaluación y proyección del movimiento misionero iberoamericano» el enfoque de la evaluación estuvo basado, principalmente, en el proceso misionero. La selección, la capacitación, el envío y el cuidado pastoral y supervisión en el campo estuvieron bajo escrutinio allí en Acapulco, México⁵.

Sin duda, un tema dejado fuera de esta evaluación fue la acción social como obra misionera. En ese momento era un elemento más bien de división y de relativizar las posiciones que de unidad. Este tema no se tocó oficialmente en el congreso, sin embargo, en la agenda de Dios sí estaba y, pocas semanas antes, el huracán Paulina golpeó seriamente el puerto de Acapulco dejando mucha gente en necesidad. La llegada de los congresistas fue una luz de esperanza para muchos de ellos.

Muchas delegaciones llegaron con dos maletas: una con sus cosas personales y otra con ropa y ayuda para el congreso. Casi el cincuenta por ciento de los congresistas salieron anunciando para mostrar las manos de Cristo entre los damnificados. Sin duda, ninguno de estos entendió qué significaba COMIBAM o Misionología o, al menos, pueblos no alcanzados, pero todos ellos supieron lo que significaba el amor en las manos de los que llegaron. Como director del congreso me quedé petrificado frente al noticiero cuando el presidente de México anunció a un grupo de ellos que en pocos días, gente de toda Latinoamérica venía a darles un poco de esperanza (yo le acababa de alcanzar una invitación para asistir al congreso, justo con esas palabras) y así fue.

El II Congreso Misionero Iberoamericano transformó el movimiento. A partir del día de cierre, se comenzó a planificar la «iberoamericanización». Es decir, el deseo de redoblar los esfuerzos para que la península Ibérica tomara un papel significativo en COMIBAM. Así mismo, la regionalización de Iberoamérica que permitiera una potenciación del desarrollo de

⁵Ver: Declaración de COMIBAM 97, documentos resultantes del II Congreso Misionero Iberoamericano, Acapulco, México. Noviembre 1997.

los movimientos misioneros nacionales, también la definición del modelo administrativo del movimiento y, sobre todo, de su esquema de relevo de liderazgo que evitara el caudillismo y mantuviera la dirección del movimiento conectada con los movimientos misioneros iberoamericanos.

Ahora, este III Congreso COMIBAM 2006 es una afirmación categórica de que se alcanzó el objetivo planteado en COMIBAM 97. El congreso se celebra en la península Ibérica, teniendo la iglesia española un protagonismo significativo. Además, el proceso de selección y organización de las delegaciones, tanto como la definición de aquellos misioneros que vendrían a este congreso, estuvo en manos de los directores regionales en abierta comunicación con sus países participantes. Por cada uno que está en este congreso, hay por lo menos tres más que debieron venir y no pudieron por la falta de espacio o de recursos. Esto demuestra que el movimiento misionero iberoamericano es mayor de lo que vemos aglutinado en COMIBAM 2006.

Pero este congreso tiene también su propia propuesta, una muy concreta: ver las misiones desde la perspectiva del campo. Es justo ahora que debemos hacer una autocrítica también sobre nuestro fruto entre los no alcanzados. Necesitamos evaluar si hemos sido fieles al llamado de establecer la iglesia entre las etnias no alcanzadas. Debemos analizar cómo estas iglesias se ven a la luz de la imagen que de ellas proyecta la Palabra.

Este es el tiempo justo para que con la seriedad que la obra misionera demanda, examinemos cómo han actuado nuestros obreros con relación a la cultura de sus lugares de trabajo, con la iglesia autóctona y el desarrollo misionológico que se ha logrado bajo esas condiciones. Es menester que el movimiento escriba una misionología que firmemente basada en la Biblia, nos permita reflejar la mejor manera de trabajar en el campo.

Necesitamos una autocrítica también de la forma en que hemos actuado como iglesias enviadoras. Debemos considerar si hemos sido responsables con nuestro llamado de llevar la buenas nuevas hasta lo último de la tierra. Como iglesia iberoamericana es nuestro deber examinar en qué medida hemos cumplido nuestros compromisos y, sobre todo, si hemos acompañado responsablemente a los misioneros en todo su proceso de campo o los hemos dejado olvidados en el frente.

Sin duda seremos parte de la historia de las misiones desde Iberoamérica. En el día de hoy se comienza a escribir una nueva página y estoy seguro que, como en los otros dos congresos, esta página es también el inicio de un nuevo y glorioso capítulo de la historia de las misiones.

Personalmente estoy expectante por lo que ha de suceder en este congreso, pero me embarga una gran emoción sólo de pensar en lo que pasará dentro del movimiento misionero iberoamericano como consecuencia de este encuentro. Dios nos ha traído aquí, como dice Isaías:

«Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel». Isaías 52.12

Visión, misión y objetivos del congreso

Este es un tiempo propicio para volver a evaluar al movimiento misionero iberoamericano, pero esta vez sacando ventaja de los años de experiencia de campo que Dios nos ha permitido desarrollar. En base a este sentir y a la necesidad de mirar objetivamente los procesos y los frutos en medio de los no alcanzados soñamos ver en este congreso lo siguiente:

Visión

«Que haya más fruto entre los no alcanzados»

Misión

«Que el movimiento misionero iberoamericano se reúna para examinar, mejorar y multiplicar el fruto entre los no alcanzados»

Objetivos

- a. Conocer el resultado de los esfuerzos de evangelización transcultural entre los no alcanzados: sus retos, desafíos y frustraciones.
- b. Escuchar la experiencia desde el campo para aprender lecciones objetivas del proceso misionero.
- c. Hacer los ajustes necesarios para ser más efectivos en el campo.
- d. Ayudar a la iglesia iberoamericana a multiplicar sus esfuerzos entre los no alcanzados.

Expectativas

Obtener una retroalimentación desde los campos de misión. Queremos escuchar de primera mano las experiencias y los resultados obtenidos por los obreros iberoamericanos entre los pueblos no alcanzados o menos evangelizados. Además, entender la realidad del trabajo en el campo, sus expectativas, sus frustraciones, sus errores, sus peticiones para el movimiento en el continente y sus consejos para proseguir en el avance del trabajo misionero desde Iberoamérica. Necesitamos tener reportes actualizados sobre los tipos de ministerio que se están desarrollando, experiencias personales, problemas de trabajo en equipo, procesos financieros, etc.

Generar una reflexión de los procesos de cambios necesarios. Se espera en medio del congreso y a través de diferentes dinámicas de trabajo en grupos, talleres, consultas nacionales y otras, definir cuáles son los cambios necesarios que se deben tomar en cuenta para mejorar e incrementar el trabajo de los iberoamericanos en medio de los pueblos no alcanzados. Cada una de las etapas del proceso misionero (selección, capacitación, envío, cuidado pastoral, etc.) debe ser analizada a la luz de la experiencia comentada desde el campo.

Proyectar la implementación de los cambios en el movimiento desde Iberoamérica y desde el campo. Una de las herramientas más valiosas del congreso es la de reactivar, fortalecer o dinamizar los procesos que ya se están llevando a cabo en medio de Iberoamérica en misiones. Por esta razón, es vital que el congreso haya generado una plataforma previa (proceso anterior al congreso) y un trabajo coordinado que se desarrolle en los años ulteriores. En medio de consultas especializadas en el congreso y consultas nacionales previas y posteriores se debe definir cuáles son los próximos pasos en la tarea misionera y cómo se pueden y se deben incrementar los cambios al seno del movimiento.

Bazar iberoamericano

En nuestros mejores tiempos en medio de las calles y las plazas de Iberoamérica, por muchos años se ha venido desarrollando un estilo de compra y venta que al final se convertiría en uno de los modelos de relacionamiento personal de más éxito y cercanía a las culturas de nuestras tierras.

A este modelo se le llamó por varias generaciones mercado, pero luego al pasar de los años se le fueron asignando diversos nombres, entre ellos: bazar, mercado de las pulgas, baratillo, etc. Desde las urbes hasta los pueblos más pequeños y alejados, siempre han tenido alguna vez la oportunidad de encontrar y compartir con sus coterráneos un momento social y amistoso en medio de las compras.

En este III Congreso Misionero Iberoamericano hemos evocado este conocido sistema tratando no solo de rescatar nuestros valores autóctonos sino queriendo alcanzar los mismos objetivos de una forma amena, informal y amistosa.

El objetivo central de este tiempo en el congreso es el de crear un ambiente que pueda propiciar el encuentro entre enviados y enviados en el marco de un momento relajado, informal y personal, en donde podamos tener un acercamiento y conocimiento más íntimo de lo que nuestros obreros están realizando en el campo. Esperamos que las conversaciones de pasillo, los intercambios de sueños y estrategias, las historias de éxito y fracaso nos ayuden a comprender mejor, y en otro formato pedagógico, lo que estamos enfrentando en los campos actualmente, como también los desafíos que tenemos por delante.

El bazar se llevará a cabo en la planta +1 en donde los misioneros tendrán un espacio para colocar todas las cosas típicas que hayan traído de los países en donde ellos sirven. Todo esto será expuesto al estilo de los mejores «bazares» latinos, en el piso, sobre mantas artesanales y tapices de colores que puedan mostrar la diversidad cultural a donde Dios nos está permitiendo llegar y ministrar la Palabra de Dios.

Cada uno de nosotros tendrá también la oportunidad de conocer más de cerca las culturas a donde, como movimiento iberoamericano, estamos llegando. Los diversos trajes culturales y artesanías que podamos comprar, no solo serán para ayudar a los obreros sino para llevar de regreso a nuestras iglesias unas muestras insignes de estos lugares de la tierra que necesitan de nosotros en este tiempo.

Como delegado de su país no puede ni debe perder este tiempo que consideramos de alto valor en este congreso, dado que el campo y sus actores (misioneros) son la columna vertebral de este tramo del proyecto investigativo. El objetivo es descubrir cómo tenemos que ajustar los procesos misioneros en nuestras latitudes para ser cada día mejores mayordomos de lo que el Señor de las naciones ha colocado en nuestras manos.

Disfrute este tiempo al máximo compartiendo de corazón abierto con la mayor cantidad de misioneros iberoamericanos que pueda.

Sección 3

Presentaciones de misioneros

Mensaje a la iglesia: Preocupaciones y reflexiones

Antonio Peralta

Mirar hacia atrás sobre dos décadas de siembra y cosecha en el mundo musulmán, para intentar extraer de todo ello algunas lecciones para el futuro de la obra misionera transcultural desde Iberoamérica, no me resulta nada fácil. Siempre he sido más de concentrarme en los desafíos del presente y el futuro que en recordar los aciertos y desaciertos del pasado. Sin embargo, dado que a nuestro Padre tanto le apasiona extender a todas las etnias del mundo las asombrosas bendiciones, de justificación por la fe y de recepción de su Espíritu, que prometió a su amigo Abraham (Gálatas 3. 8,14), tenemos que emplear nuestros mejores esfuerzos de reflexión para intentar buscar las formas de proporcionarle a nuestro amado Redentor toda la satisfacción que Él se merece¹. Entiendo que es a esto que está abocada esta conferencia de COMIBAM.

Veinte años de convivencia y testimonio en una sociedad islámica no puede sino tener un impacto sobre nuestra perspectiva de las cosas. Las veces que hemos vuelto con mi esposa a visitar las iglesias en Latinoamérica, hemos comentado diversos contrastes entre los dos contextos y también notado algunas tendencias del evangelio latino contemporáneo que nos preocupan por parecernos estorbos en lo que atañe a llevar el «evangelio de la gracia de Dios» a pueblos como los musulmanes (Hechos 20.24). Con toda humildad y respeto quisiera compartir cinco de estas preocupaciones en este «*Mensaje a la iglesia iberoamericana*». Demás está decir que necesitamos una iglesia misionera para realizar la obra misionera, por eso mis reflexiones van dirigidas no sólo a las congregaciones aquí representadas sino también a las muchas otras que aún no están participando en las misiones transculturales. Confío que el Espíritu de Dios confirmará las cosas que Él considere importantes, y desechará las demás.

El humanismo cristiano

La primera preocupación que viene a mi mente es lo que he llamado, en una contradicción de términos, «humanismo cristiano». Me refiero a la marcada tendencia de muchísimos creyentes a transferir la cosmovisión predominante de nuestras sociedades occidentales modernas a su experiencia religiosa, manteniéndose ellos en el centro de su nuevo universo cristiano: «La cosa más importante es *mi* bienestar, felicidad y realización. Dios está aquí para salvarme, ayudarme, bendecirme, prosperarme, sanarme, y concederme a *mí* todos los deseos de *mi* corazón (Salmo 37.4). Mediante *mi* fe, *mis* ayunos, vigilias, diezmos, ofrendas, y asistencia a todos los cultos, puedo conseguir que Él me dé lo que *yo* quiero». Hasta en la obra misionera fácilmente caemos en tener a *nuestros* contactos, proyectos o convertidos como el foco principal de nuestra atención y adoración).

La contradicción, por supuesto, radica en que el universo cristiano ya tiene un centro, y ese centro no es ni tú ni yo (ni tu iglesia, ni mi denominación), sino el Sol de justicia (Malaquías 4.2). Aquel que murió y resucitó, y volvió a vivir para ser Señor (Romanos 14.9) a quien pertenecen las naciones y quien merece recibirlas como ofrenda, por quien y para quien fueron

¹Isaías 53.11. Me resulta interesante pensar que nosotros, los herederos modernos del «padre de la fe», nos encontramos a igual distancia que él (dos mil años) de la encarnación, crucifixión y resurrección del «Heredero de todas las cosas» (Hebreos 1.2 ¿Será que ya llega la hora de que se complete el gran proyecto misionero que Dios primero anunció a Abraham?

creadas todas las cosas, y a quien corresponde, en todo, tener la preeminencia (Romanos 15.16; Colosenses 1.16,18).

Viniendo de un contexto donde los cristianos son perseguidos, me resulta bastante desconcertante escuchar en la televisión o en muchos de nuestros «cultos-show», un evangelio-oferta o «light» que nos dice exclusivamente lo que deseamos oír sin peligro a ofender: todo amor, emoción y satisfacción para mí; pero no se habla de temas como la ira, pecado, juicio, condenación, sacrificio, sufrimiento, o martirio. Muchas veces me he quedado con la duda, si costara igual de «caro» en Latinoamérica que en el mundo musulmán seguir a Jesús, ¿cuántos miembros tendrían nuestras congregaciones? En el Norte de África no se pregunta –y aquí no deberíamos preguntar tampoco– ¿Quién quiere aceptarla salvación? La pregunta es: ¿Quién quiere entregarse, alma y cuerpo, a este Señor y Salvador?

Si no logramos restaurar y mantener en nuestras iglesias y en nuestro accionar misionero un Cristo-centrismo radical, con Jesucristo el Señor como comienzo y fin de todas las cosas (no un simple medio para algún objetivo nuestro), sería mejor (y mucho más honesto) que nos uniéramos a la Nueva Era para abiertamente adorarnos a nosotros mismos; habríamos perdido toda relevancia espiritual y toda posibilidad de ser verdaderos portadores de la luz del evangelio de la gloria de Cristo para los pueblos ennegrecidos por las idolatrías y mentiras del dios de este siglo (2 Corintios 4.4-5). En el campo misionero necesitamos obreros con una visión grandiosa de Cristo, apasionados por Él y por su gloria entre todas las naciones.

La teología de resultados

Una segunda preocupación es que parece haberse popularizado en esta época, de abundante cosecha en América Latina, una mentalidad que yo tildo de «teología de resultados». Es decir, si todo sale fácil, sin mayores complicaciones o contratiempos, y si pronto se ve el fruto que uno esperaba, entonces podemos saber que era la voluntad de Dios; si es al revés, entonces no; o que la voluntad de Dios es que concentremos todos nuestros esfuerzos en aquellos pueblos y lugares donde se puede obtener la mayor cosecha con la menor inversión de tiempo, esfuerzo y dinero. Aunque criterios de esta clase puedan resultar provechosos para empresas con fines de lucro, nunca han servido para discernir la voluntad de Dios. Es aleccionador examinar el contexto del pasaje clásico del llamado misionero que encontramos en Isaías 6: Dios llama, Isaías responde; y los resultados son incompreensión, rechazo y destrucción, pero también la promesa de un eventual pequeño renuevo.

Necesitamos urgentemente recuperar una teología de obediencia en la que cualquier esfuerzo y cualquier sacrificio merece la pena, si es que nos lo pide Aquel de quien somos y a quien pertenecemos (Romanos 14.8; 1 Corintios 6. 19-20). Recuerdo las palabras de un hermano norteafricano comentando sobre la costumbre de orar para que hubiera mayor libertad para la propagación del evangelio: «¡No necesitamos más libertad; necesitamos más obediencia!». La obediencia a los mandatos divinos –cuando no tiene sentido aparente y cuando va en contra de lo que naturalmente querríamos hacer– es la única forma que tenemos de demostrarle a Dios las dos cosas que Él más valora: nuestra fe y nuestro amor².

Además, la obediencia de fe, sin ver resultados, parecería ser el cimiento espiritual sobre el cual le place al Señor edificar todos sus grandes proyectos. Podemos pensar en el padre de la fe, Abraham, como también en el Autor y Consumador de la fe, Jesucristo. Abraham recibió promesas divinas de que poseería toda la tierra de Canaán y que tendría descendientes como

²Hebreos 11.6, 8, ss.; Santiago 2.14-26; Juan 14.21-24 (Es interesante notar en el Nuevo Testamento varias expresiones con «obedecer» que hoy solemos usar con «creer»: *obedecer* a la fe, *obedecer* al evangelio, *obedecer* a la verdad. No se puede creer realmente, sin obedecer. (Hechos.6.7; Romanos 1.4; 2.8, 10.16, 16.26; Gálatas 3.1, 5.7, 2 Tesalonicenses 1.8, 1 Pedro 1.22, 4.17).

la arena del mar, pero murió con apenas un hijo de esa promesa y una parcelita de tierra donde enterrarse junto a su esposa Sara. Sin embargo, no se debilitó en la fe, tampoco dudó, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios; plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido (Romanos 4.19-21). Hebreos atestiguan: «Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo... por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos» (Hebreos 11.13,16). Jesucristo, el ejemplo supremo, es quien nos envía como Él fue enviado. Siendo dueño del universo, obedeció hasta la cruz la voluntad del Padre, pero murió abandonado por todos y poseyendo apenas la ropa que vestía. Sin embargo, como resultado de esa fe en obediencia radical, los descendientes espirituales de Abraham y Jesucristo hoy sumamos millones.

Algo parecido ha pasado también en cada uno de nuestros pueblos iberoamericanos. Hubo una o más generaciones de siembra sacrificada por parte de los portadores iniciales de la fe, que casi sin ver resultados persistieron en obedecer a su Capitán, algunos incluso sufriendo muerte de mártir. Pero la gran cosecha que vemos hoy en nuestras naciones se la debemos (mucho más que a métodos o estrategias modernas) a la base de fidelidad y obediencia que ellos estuvieron dispuestos a colocar. Ahora nos toca a nosotros expresar nuestra gratitud, y saldar nuestra deuda, haciendo lo mismo por otros. En el campo misionero necesitamos obreros comprometidos con seguir y obedecer a Cristo en todo, cueste lo que cueste.

El activismo narcisista

La tercera preocupación la he tildado de «activismo narcisista». Vivimos en una época cada vez más frenética. Cuando vuelvo del Norte de África a Sudamérica, me llama la atención la gran cantidad de cultos y otros programas que tienen las iglesias dentro de sus templos y la presión que hacen para que todos los miembros participen de esas actividades. Lo preocupante para mí es que parecería que no tenemos más meta que el número de asistentes en las reuniones, y que nos conformamos con simplemente entretener a los creyentes, manteniendo relaciones interpersonales superficiales, carentes de autenticidad y compromiso mutuo.

Con frecuencia dejamos que nuestros programas, incluidas nuestras actividades misioneras, cobren mayor importancia que las personas; a veces incluso que la Persona que dio todo de sí por amor a nosotros. Pareciéramos olvidar que el atractivo más poderoso e imperecedero del cristianismo es la persona de Jesucristo, la posibilidad de tener una relación personal con alguien tan incomparablemente bello como Él y de integrar una familia de personas que procuran dejarle reproducir en sus vidas su maravillosa personalidad.

El poco espacio que ocupa en nuestro activismo evangélico, esta formación personalizada del carácter de Cristo en el creyente, limita seriamente la posibilidad de llevar adelante la misión como el Señor la concibió y practicó: «estableció a doce, para que estuviesen con él»; «hagan discípulos... y enséñenles a obedecer»; «los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo»; «hasta que Cristo sea formado en vosotros»; «presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre»³. Hay un aspecto de la formación del carácter de Cristo que Él mismo destacó como fundamental para que el mundo pueda llegar a conocerlo: nuestro amor y nuestra unidad (Juan 13. 35; 17. 21).

En mis años, supervisando equipos de obreros entre pueblos musulmanes, lo que más me ha entristecido es tener que bregar con los conflictos interpersonales irresueltos de hermanos y

³Citas extraídas de Mateo 28.19-20; Romanos 8.29; Gálatas 4.19; Colosenses 1.28.

hermanas incapaces o indispuestos a hablar sinceramente de sus problemas, a perdonar de corazón las ofensas, a humillarse, reconciliarse y marchar juntos por amor a Jesús y en obediencia al nuevo mandamiento que Él nos dejó. Hermanos, ¡el obrero que no haya demostrado claramente en su carácter, la capacidad cardinal cristiana del perdón y la reconciliación, mejor que no salga al campo, donde sólo estará contradiciendo con su vida el mensaje que predica!

Desde la perspectiva de lo que requiere el campo, y relacionado siempre con lo que llamo nuestro «narcisismo» evangélico iberoamericano, hay una preocupación más que quisiera mencionar: nuestro testimonio demasiado centrado en nuestros templos y basado en terminología y rituales, es muy difícil que una persona no evangélica lo pueda entender. La mayoría de los evangélicos parecen sólo conocer un método de evangelismo: invitar al inconverso a la iglesia. Para poder llenar la expectativa de Jesús de que seamos luz y sal en nuestros vecindarios y entre las naciones, tenemos que dedicarnos mucho más, como Él, a salir de nuestros recintos y estar en el mundo. Cristo relacionó nuestra luz con las buenas obras que quería que realizáramos en medio de la sociedad (Mateo 5.16). La reiterada exhortación bíblica a dedicarnos a hacer buenas obras que sean expresiones visibles de la compasión y el interés de Dios por las personas, es algo que como evangélicos tenemos que aprender a acatar si queremos ganarnos el privilegio de ser escuchados. En el campo misionero necesitamos obreros con el Espíritu y carácter de Jesús, experimentados en el perdón y la reconciliación, que saben relacionarse con la gente y demostrarles de formas prácticas la bondad y misericordia de Dios.

El sionismo evangélico

Viniendo de un contexto árabe, resulta francamente chocante ver la ingenuidad con que tantas iglesias evangélicas latinoamericanas se han identificado con diversos aspectos del sionismo (como el uso prominente de la bandera israelí) y la facilidad con que, en el nombre de un supuesto «cumplimiento de profecía», se justifica casi cualquier acto que pudiera cometer alguien del pueblo escogido. Me pregunto si alguna vez nos hemos puesto a pensar cuán lejos dista esto del mensaje universal de todos los profetas y apóstoles bíblicos, que no dudaban en proclamar el juicio de Dios sobre todo pecado humano, sin acepción de personas (Deuteronomio 10.17; 2 Crónicas 19.7; Gálatas 2.6; Romanos 2.11).

Es esencial que nosotros hoy en día, al igual que los discípulos de antaño, dejemos el cumplimiento de las profecías y los pormenores de la escatología en las manos del soberano Señor de la historia y nos dediquemos a la tarea que Él nos encomendó: a vivir y anunciar entre todos los pueblos (incluso el judío) el único evangelio de salvación, que es a través del arrepentimiento y la fe en Jesucristo para todo aquel que cree (Juan 3. 16; Romanos 1.16).

Más o menos relacionado con este tema del sionismo evangélico, me parece que está la tendencia que percibo en muchos círculos evangélicos a entremezclar el reino de Dios y los intereses nacionales de los países donde los creyentes son numerosos o influyentes. Aparentemente creemos que con el poder político, económico o militar de este mundo podemos hacer avanzar el reino que «no es de este mundo». Cuando en la prensa nacional de muchos países musulmanes aparecen regularmente artículos atribuyendo la belicosa política extranjera del actual presidente estadounidense, a su fe evangélica y a la influencia de los evangélicos en la política norteamericana, lo único que me queda es preocuparme por la credibilidad del evangelio que estamos comunicando a esos pueblos. Así mismo, cuando oigo a reconocidos líderes cristianos apoyando públicamente, como supuestos voceros de todas las iglesias evangélicas, emprendimientos como la invasión a Irak o el

bombardeo al Líbano. Sólo puedo preguntarme cuándo y cómo será que el evangelio de la paz por medio de Jesucristo llegará a ser comprendido por los iraquíes, los libaneses, los sirios, los palestinos, etc. Haríamos bien, como individuos y como iglesias decidir claramente, como lo hicieron hace mucho tiempo Josué y Elías (Josué 24.15, 1 Reyes 18.21). ¿Cuál reino queremos representar? El de Jesús o algún otro, recordando que ninguno puede servir a dos señores. En el campo misionero necesitamos obreros dedicados exclusivamente a Jesús, a sus valores y a su reino. Hombres y mujeres que no hagan acepción de personas o pueblos, y que dejen el futuro en las manos del Maestro.

La arrogancia partidista

La última preocupación que quiero mencionar es nuevamente una que creo que se percibe más fácilmente desde el campo musulmán donde los seguidores de Jesús, hasta donde se conoce, son más o menos uno de cada 50.000 personas. Ante la realidad de tantos pueblos inalcanzados, es triste escuchar de proyectos misioneros que, al final, son sólo esfuerzos para que, en lugares que ya cuentan con varias iglesias evangélicas, haya otra de nuestra denominación.

El deseo de plantar nuestra bandera, sea como iglesia, denominación o agencia, suele tener mucho más que ver con el orgullo de la carne que con el Espíritu de Cristo. Ni nuestras denominaciones, ni mi agencia misionera irán al cielo, sólo personas redimidas por la sangre del Cordero. En el país donde yo sirvo, los líderes de las aproximadamente treinta pequeñas iglesias secretas nacionales (una por cada millón de habitantes) han decidido que no quieren usar, ni que se les imponga de afuera, rótulos denominacionales. Ellos son simplemente miembros de Kenisat Nur (Iglesia La Luz), o Kenisa Kalimat Al Hayiat (Iglesia Palabra de Vida) de tal o cual ciudad. Creo que como obreros extranjeros nos toca respetar ese deseo. ¿Será que podremos o nos traicionará finalmente nuestra arrogancia partidista?

Entre las agencias misioneras a veces pasa algo parecido: se tiene que reinventar la rueda, crear toda otra estructura de supervisión y apoyo simplemente porque la agencia que ya tiene equipos trabajando en ese lugar no es nuestra, y al final ¿de quién serán los resultados? La arrogancia partidista o denominacionista (o étnica o clasista o nacionalista), como cualquier otra idolatría, conlleva grave peligro, pues estamos tratando con el Dios celoso que resiste a los orgullosos y que no dará su gloria a otro (Éxodo 34.14; 1 Pedro 5.5; Isaías 42.8). En el campo misionero necesitamos obreros humildes, temerosos de Dios y respetuosos de sus hermanos, de corazón amplio y mente abierta, deseosos de servir a Jesús junto con todos los que con un corazón limpio invocan al Señor.

Quisiera terminar con aquella doxología del misionero Pablo al final de su Epístola en Romanos 16. 25-27: «...al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén

Mensaje a la iglesia: Las buenas intenciones no son suficientes

Humberto Coello

Esta reflexión es una serie de eventos de todo aquello que está sucediendo en los campos de misión con respecto a la capacitación, envío, sostenimiento y pastoreo de los obreros. Doy gracias a Dios por la oportunidad de estar en este congreso y de tener, al mismo tiempo, la posibilidad de compartir para la edificación del cuerpo del Señor.

Hay una sola iglesia: La iglesia de Cristo. Pero nosotros como iglesias latinas, iberoamericanas o hispanas debemos responder al llamado y asumir el papel para lo cual Dios nos ha creado.

En estos trece años en el campo, Dios nos ha enseñado numerosas cosas y algunas de ellas nos ha costado mucho sudor y lágrimas. Uno de los principios que hemos aprendido, y que quisiera que juntos meditáramos, es este: «Las buenas intenciones no son suficientes». Nadie puede discutir que definitivamente hemos avanzado más en el reto de las misiones, pero también es innegable que hemos aprendido muchas cosas en este caminar.

Tenemos el objetivo de enviar gente al campo, de ganar personas para Cristo, el deseo de apoyar, muchas y buenas intenciones, etc. Pero uno de los problemas que se tienen en el campo es que está llegando gente con buenas intenciones, pero sin un verdadero compromiso, sin un verdadero llamado. Y sin exagerar, a veces nos tenemos que cuidar más de ellos que de los grupos terroristas o de la policía.

Quisiera presentar una analogía en cuanto al matrimonio, por ejemplo: ¿Cuántos casados estaremos reunidos en este recinto? Hay alguno de entre nosotros que le pidió matrimonio a su esposa y le dijo: «mira te amo, vamos a casarnos y si no funciona nos divorciamos». ¡Claro que no! Esto implica un compromiso real.

En nuestra realidad debemos casarnos y comprometernos con la visión y misión. Nosotros en el campo no queremos «novias sin compromiso» anhelamos gente decidida con Dios y con la obra, dispuesta a pagar el precio.

El campo no necesita gente sin preparación, que nunca ha discipulado ni llevado un estudio bíblico, que no conoce un proceso transcultural, etc. Pero tampoco necesita gente tan capacitada doctrinalmente, que muestre faltas en un carácter que lo cree saber todo y no es enseñable. Pero peor aun, el campo no necesita de personas que piensan que lo saben todo, que tienen complejos, heridas en su corazón, y no saben trabajar en equipo. Aquí hay algo que aclarar y que quisiera que este paradigma que se nos ha enseñado cambiara: «Ser latino es suficiente, ser latino es ser exitoso en el campo». Esto no es verdad.

Ciertamente ser latino ayuda mucho por nuestra cultura, nuestra pasión, flexibilidad y calor, pero eso no asegura el éxito en el campo misionero. Si queremos conquistar las tierras para Cristo, debemos enviar lo mejor que tenemos: gente con un llamado genuino y verdadero, personas capacitadas de la mejor manera.

Entre muchos obreros llamados y capacitados se nos presenta un problema más: las finanzas. Sin embargo, necesitamos buscar soluciones alternas para poder enviar ese personal calificado

al campo. Hay que buscar nuevas maneras para enviarlos. Ahora, en cuanto al envío debemos ser cuidadosos. ¿Como los enviamos? En esta época de comunicaciones tan avanzadas, y después de lo que se ha experimentado, creo que debemos empezar una nueva etapa en las misiones. Es muy triste vislumbrar desde nuestra perspectiva a tanta gente capacitada, pero tan sola. Personas que comúnmente las hemos denominado «llaneros solitarios». Muchos de ellos con llamados verdaderos y grandes capacidades, pero con una pobre preparación al momento en que fueron enviados, arrojando como consecuencia una frustración en el campo, sin tener resultados.

Creo que es el momento de empezar a crear plataformas de recepción en el campo mucho más productivas. Debemos trabajar con la gente que ya está en los campos misioneros y con las iglesias locales. Sin duda, creo que también hay sus excepciones. Pero he visto a muchos que teniendo el don de maestro, quieren plantar una iglesia en un medio hostil y, aunque poseen buenas intenciones, esto no es suficiente.

Pero ¿cuál es nuestro compromiso? Este no va únicamente del misionero sino de la iglesia que lo envía. Se necesita una iglesia con compromiso y visión (Isaías 61.1-2^a). Dios quiere ungir a su iglesia para que cumpla estellamado: predicar las buenas nuevas a los abatidos, sanar a los heridos y predicar libertad a los cautivos.

Cualquier pacto tiene un costo. En la historia del buen samaritano de Lucas 10.30-35 Dios nos habla de cómo un buen hombre se compromete a correr el riesgo de pararse, consolar al herido, llevarlo a un mesón y decir: «...y todo lo que gaste de más yo lo pagaré». Por eso la iglesia debe estar consciente y aceptar que esto le va a costar no solo en el presente, (no solo es enviar al misionero) sino también en el futuro (todos los gastos que implican para que se cumpla la misión con éxito).

Es ahora, donde la iglesia debe continuar escuchando claramente la voz de Dios para saber qué sacrificios son necesarios, cuándo hacerlos; y decidir qué riesgos vale la pena tomar. No olviden que mientras nosotros los obreros estamos en el campo, necesitamos de personas en la iglesia que compartan y apoyen la visión. Es muy fácil que la visión se muera si no se transmite o ¿cómo creen ustedes que se siente un obrero cuando su pastor le pregunta en qué ciudad está viviendo, o cuántos hijos tiene? ¡Ustedes son nuestra boca!

En el sostenimiento económico también creo que hemos avanzado, aunque aún nos falta mucho camino por recorrer. Doy gracias a las iglesias que envían siempre lo necesario a sus misioneros y que son fieles mes tras mes. Pero, también hay otra realidad que no se puede esconder, es que al presente hay muchos misioneros que sufren en esta área.

Un comentario muy común que se escucha entre los latinos, es que su dinero todavía no les llega o que no tienen para comprar ciertas cosas. Aunque hemos aprendido a dar para el sostenimiento básico de los obreros, olvidamos también que muchos de ellos invierten de lo que reciben en el ministerio. Sabemos que se necesita dinero para el presupuesto ministerial. En algunos campos esos gastos son muchos, debemos replantear este tema y apoyar los proyectos que se generan dentro del ministerio.

Con respecto al pastoreo y supervisión, permítanme decirles que estamos muy mal. Esta es un área en la que debemos crecer. Hay muchos pastores que no saben las necesidades de sus misioneros, sus luchas, ni lo que están haciendo. Esto nos da un resultado general de cómo se

encuentra el cuidado del misionero en los campos. ¿Cómo es su comunicación con el obrero? ¿Le piden información o lo ministran?

Aunque hemos avanzado, también hay mucho que hacer. Dios ha sido fiel, pero creo que es tiempo de empezar una nueva etapa e implementar nuevas cosas, formas y estrategias de envío y recepción. Necesitamos crear plataformas en el campo, capacitando no solo antes sino, en la medida de cada cual, aun en el mismo campo. Debemos enseñar sobre el carácter al igual que la doctrina. Trabajar más en equipo y, definitivamente, formar grupos apostólicos con las iglesias locales y obreros ya establecidos en el campo. Ya no queremos ver más hermanos latinos frustrados, heridos, con faltas en su carácter o heridas, ni tampoco a otros que regresan por falta de recursos.

Es necesario empezar una nueva etapa, evaluar los aciertos y los fallos; y levantarnos para cumplir la gran comisión. Que todo lo que hagamos sea hecho en oración, ayuno, buscando a Dios, oyendo su voz y siendo obedientes a Él. No basta con tener buenas intenciones sino un compromiso verdadero.

Como representante de los obreros en el campo, quiero concluir diciendo que Dios es el que nos ha llamado y es nuestro proveedor. Él mismo nos ha dado una visión y una misión para la cual estamos dispuestos a pagar el precio. No importa cuál sea el sacrificio, ni el costo que tengamos que pagar al arriesgar nuestras familias e hijos a situaciones peligrosas, si fuere necesario. Pero también, estamos dispuestos a orar para que Dios nos provea por otros medios cuando nuestra iglesia no pueda. Hemos aprendido a vivir en la escasez y en la abundancia. Estamos convencidos que al haber dado nuestra vida a Cristo dependemos de Él. Y la verdad es un privilegio servir al Rey de reyes y Señor de señores. Nos gozamos grandemente haciendo su voluntad. Estamos tan dichosos y convencidos de lo que Dios quiere hacer, que nuestro lema es: «hasta que Turquía sea para Cristo».

La tarea aún es mucha. Dios quiere hacer grandes cosas, pero para hacer grandes cosas se necesitan grandes equipos. Requerimos de iglesias con compromiso y no solo de buenas intenciones.

Pastores, Dios los ha puesto en el ministerio y damos gracias por sus vidas, ya que su labor no es fácil. Su trabajo implica mucha responsabilidad y la toma de grandes decisiones. Por eso hoy quiero hacerles un llamado. En nombre de todos los misioneros en el mundo y de toda la gente que aun no conoce a Jesús; y recordando el pasaje del varón macedonio en Hechos 16, de la misma forma hoy, me pongo delante de todos ustedes y con el corazón en la mano les ruego: Solos no podemos; la tarea es mucha: ¡vengan y ayúdenos!

Mensaje a la iglesia: Lecciones de Dios en el campo

Nájua Diba

El llamado de Dios

El 6 de mayo de 1978 a la edad de treinta años nací de nuevo. En ese mismo día de miconversión, Dios me habló del llamado misionero. Así que inmediatamente lo acepté de buen agrado y con mucha gratitud en mi corazón.

Nueve meses después, en febrero de 1979, estando en un campamento, le pregunté nuevamente al Señor sobre el lugar donde quería que le sirviera para obedecer a su llamado. La respuesta vino directo a mi corazón: ¡Albania! No sabía nada sobre esa nación. Busqué y solo encontré muy poca literatura, pero supe que ese lugar se encontraba en Europa y que estaba bajo un régimen dictatorial comunista y ateísta. Inmediatamente me di cuenta del deseo y sed del pueblo por libertad. Había mucho que aprender.

Enseñanzas relevantes para el campo

Durante mi periodo de capacitación tuve que aprender tres lecciones para mi vida. La primera de ellas fue la lección de Isaías 50.10: «... *El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios*». Dios tenía una lección para mí en medio del silencio y de la falta de luz. Necesitaba afirmar mi fe, mi confianza y mi carácter en Cristo. Confiar no en las señales de su constante presencia, pero sí en su Palabra.

La segunda lección fue aprender a oír. Fue difícil, pero creo que valió la pena, pues este aprendizaje de poder escuchar a otros me llevó a un conocimiento cristiano de más valor. Aprendí la importancia de valorar y ayudar a que otros crecieran y sirvieran al Señor.

La tercera lección es que debía reconocer que Él era fiel. Esto me dio seguridad y capacidad para dar pasos de fe. Uno de los obstáculos difíciles para dar pasos en la misión es el área de las finanzas y esto nos afecta a todos los misioneros latinoamericanos. En mi caso fue igual, no tenía ninguna condición para salir de Brasil, pero di un paso de fe, y hasta el momento no he pasado ninguna dificultad durante estos 21 años de ministerio, a pesar de las dificultades.

Una clara dirección de Dios

Desde el día de mi conversión me puse a disposición del Señor para obedecerle en todo. Esto me llevó a afinar mis oídos para escucharlo a fin de hacer su voluntad en cualquier circunstancia. Estos son algunos testimonios:

Estaba en Ohrid, Macedonia y mientras pasaba la calle venía en dirección contraria una mujer. Escuché que el Señor me decía: «ella también es hija de Abraham». Di unos pasos, pero no pude continuar. Sin embargo, tomé valor, volví hacia ella y le compartí sobre su verdadero Mesías. Era el momento justo cuando la mujer estaba comenzando a frecuentar las mezquitas islámicas para ver si encontraba a Dios. Ella era de la ciudad de Haifa, Israel.

En Inglaterra me acerqué a otra mujer para darle un folleto sobre el mensaje del Señor. Como era de suponerse, inmediatamente lo rechazó y dijo que no quería nada con Dios. Aproveché el momento para decirle que esta clase de rechazos Dios ya los había dicho en su Palabra y que estaba escrito. Ella se volvió y dijo: ¿De verdad? Entonces le cité el pasaje de Romanos

3.11: «No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios». Al momento ella se volvió a mí, me recibió el folleto y fue.

En Kosovo, justo en mi primera semana en ese lugar, el Espíritu me dirigió a darle el mensaje a una reportera para que conociera de Cristo. El Señor me dio frase por frase, paso a paso, y aquella mujer nació de nuevo en aquel momento. Estas son operaciones que solo el Espíritu de Dios puede hacer y enseñarnos.

En Albania estaba orando para que Dios me diera una persona, no solo para que fuera mi amiga, pero sí una persona clave para el evangelio en Tirana. Fue así que en enero de 1990, cuando estaba a punto de volver a Kosovo, Dios me guió y planeó para que le hablara del evangelio a una camarera del hotel. Son cosas en las cuales Él opera milagrosamente.

Lecciones en Kosovo

Entre el tiempo en Inglaterra (1985 – 1986) y Kosovo (1967- 1990) visité a la Albania comunista por seis veces para conocerla y orar. Fueron muchas experiencias. En los años sesenta, cuando Albania se declaró ateísta, el Espíritu de Dios movió a su iglesia en el mundo para orar por esta nación. Hay historias fantásticas de este lindo trabajo de oración. Una de ellas es la de Erica Burrows, una mujer inglesa, sencilla y viuda. Ella oró por más de 20 años por Albania y en el tiempo cuando viví en su casa, fue la primera vez que visité ese lugar.

Era el año de 1986, aún en el tiempo del comunismo, y antes de salir de casa de Erica, ella me dio las plantillas de sus zapatos y me dijo: «Yo oré mucho por Albania y me gustaría mucho ir hasta allá pero no puedo, ponte estas plantillas para que a través de ti yo pueda andar por Albania y cuando vuelvas me las entregas».

Así es, sin amor y compasión no hay misión cristiana. La oración movió para que se abrieran puertas para hacer contactos de amistad y evangelismo. La iglesia del Señor triunfó en la primera batalla para la apertura de la evangelización y plantación de iglesias en Albania bajo la guía del Espíritu de Dios. En Kosovo aprendí una gran parte de mis conocimientos sobre la cultura y la historia de Albania.

Dios me dio también muchas lecciones relevantes que fueron útiles hacia la plantación de iglesias en el contexto islámico. Me di cuenta de cuánta esclavitud hay entre este pueblo, personas que se rinden al dominio de espíritus malos en diversas formas, incluyendo la práctica de matrimonios con esos mismos seres espirituales de maldad. Mujeres y hombres que se casan con espíritus «gins» y son dominados sexualmente por ellos. Conocí también a personas bajo el dominio de estas huestes a través de prácticas ocultas y adoración ancestral. Esos espíritus se levantan contra los cristianos y los misioneros que están al frente de batalla evangelizando y rompiendo el duro terreno de estos corazones. Por tal razón, necesitábamos siempre mucha cobertura de oración para que no hubiera ataques inmundos. Debemos saber con quién realmente estamos luchando para ganar las almas para Cristo.

Otra lección fue de cómo romper el terreno endurecido a través de la oración en circunstancias prohibidas. En la ex-Yugoslavia no se podía hacer proselitismo ya que el pago era la cárcel o la expulsión del país. En esas circunstancias Dios me quitó el miedo y comencé a hacer dos cosas constantemente: La primera de ellas fue a testificarle a los estudiantes y profesores de la universidad de Prístina, así como también a las autoridades de gobierno, policía y muchos otros. La segunda, fue a compartir la Palabra de Dios acompañada de la oración. Por ejemplo, todas las veces que entraba en la universidad empezaba a hablar sobre

Juan 1 y oraba. Hoy, uno de los líderes de la iglesia de Kosovo, que en ese entonces era un estudiante, se convirtió al leer este primer capítulo sin la ayuda de nadie. Ese chico es uno de los mejores expositores cristianos que conozco.

Periodo en Albania propiamente dicho

El 15 de abril de 1981 fui a Albania. La camarera del hotel que había conocido un año antes, Lumturia Morava, me recibió en su casa. Ella corrió el riesgo de ser llevada a la cárcel y de ser despedida de su trabajo por tenerme allí, pues eran los últimos días del gobierno comunista. Comenzó a presentarme con sus amigos y con toda su familia. Les hablé del Señor. Una historia que me conmueve es la de su hijo, él tenía once años. Un día el primo de Lumturia vino a visitarla y aproveché el momento para hablar del Señor, y a través del Espíritu Santo pude explicarle el evangelio de una manera especial. Pensé que este hombre iba a recibir a Jesús. ¡Qué equivocación! Para mi sorpresa fue al contrario, el niño de once años entendió y recibió al Señor, y hasta hoy permanece en sus caminos. En aquellos días prediqué el evangelio y muchos conocieron de Cristo. Fue entonces en octubre de 1991 cuando organizamos una iglesia evangélica que llamamos Emanuel.

Proyecto de movilización hacia Albania (AEP)¹

A finales del primer y segundo semestre del año de 1991 llegaron muchos misioneros a Albania. Cada uno con sus historias de cómo Dios los había llamado y llevado hasta esa nación. Una verdadera red realizada por Dios con misioneros que salían de varios países alrededor del mundo. Muchos de ellos se habían preparado en Kosovo estudiando la lengua albanesa y aprendiendo de la cultura. Llegaron también algunos otros brasileños y otros latinoamericanos. En la primera reunión de AEP, Dios en su sabiduría nos dirigió para llevar a cabo una estrategia: cubrir todo el territorio albanés en poco tiempo, distribuyendo estos misioneros por todo el Norte hasta el Sur, desde el Este hasta el Oeste. Es un poco difícil explicar en pocas palabras una historia llena de complejidades como la historia del cristianismo en Albania, y especialmente en Albania poscomunista. AEP hasta hoy ha servido a la comunidad misionera de una manera efectiva en diversas áreas, inclusive en la unidad del cuerpo misionero.

En la plantación de iglesias en Albania tuvimos que enfrentar batallas internas y externas. Las lecciones fueron y son muchas. Tuve alegrías y tristezas. Quiero citar algunas de ellas.

1. El método de John Nevius, que trabajó en Corea, es un método relevante para nosotros hoy. Yo quise aplicarlo por lo menos una parte en nuestra iglesia en Tirana durante los seminarios donde se enseña, se discipula y se capacita a los creyentes para el servicio de edificación de la iglesia. Hablé con mis compañeros de trabajo y les propuse que en lugar de que nosotros mismos ministráramos en los seminarios pudieran venir personas de fuera que estuvieran muy preparadas y que conocieran de la situación política y social de la nación. Muchos misioneros ministraban fuera de la realidad de nuestros hermanos albaneses. No conocían el nivel espiritual ni cultural de ellos y ministraban como se hacía en Occidente. La realidad en la Albania comunista era otra. Por ejemplo, en la cultura albanesa existen, por lo menos, once puentes culturales bien claros que se pueden conectar con el evangelismo y ciertas enseñanzas bíblicas.

2. Otro problema fue el discurso continuo sobre la educación del pueblo en el periodo comunista y su principal consecuencia. En 1991, el mensaje Marxista- Leninista y los discursos continuos, produjeron un fenómeno muy marcado que fue una de las barreras en los

¹AEP (Por sus siglas en inglés: Albania Encouragement Project).

inicios de la iglesia. El albanés fue educado políticamente en esa clase de discursos y bajo dictadores como Enver Hoxha. Ellos parecían hipnotizados porque esas alocuciones comenzaban desde la mañana y seguían durante todo el día. En las vacaciones de verano estaban los altoparlantes por las plazas y playas causando lo que yo llamo una «sordez colectiva». En los primeros dos años de plantación de iglesias en Albania y por la unción del Espíritu Santo esta «sordez colectiva» fue rota. La unción rompe el yugo.

3. A finales de 1991 comencé un trabajo en la periferia de Tirana, en la pequeña localidad de Kamze. Allí, en la iglesia evangélica buscamos implantar seminarios que duraran de cuatro a cinco años que dieran como resultado un fortalecimiento, madurez, compromiso y servicio para los creyentes. Tenemos una iglesia pequeña donde la mayoría sirve y coopera en diversos trabajos ministeriales. En ese momento quien ministró en los seminarios fueron personas que conocían a Albania y la realidad de esa nación. Gastaron sus vidas en el ministerio de la Palabra para con este pueblo. También había albaneses llamados como el pastor Xhevdeti Arapi y otros que cooperaron con nosotros, inclusive un matrimonio de brasileños de la misión Antioquía.

Vida, enseñanza y práctica

Quiero dejar muy claro que no fueron solo los seminarios los que dieron resultados positivos en el desarrollo de la iglesia, sino la capacitación práctica que tuvieron los creyentes. Este tipo de entrenamiento que producía vida fue el método más efectivo en la edificación de nuestra iglesia en Kamze. Pienso que fue el método de Jesús.

El trabajo con los niños desde comienzos de 1991 hasta hoy, ha sido muy importante en lo que se refiere a la plantación de iglesias en Albania. Desde el inicio de nuestro trabajo en Kamze, ellos ocuparon un lugar especial y fue a través de este trabajo que la iglesia creció. Hoy en día, algunos de esos niños permanecen en el evangelio y son parte activa del ministerio tanto con obreros como con líderes.

Una lección del pasado para el futuro

Desde el primer siglo el evangelio fue predicado por estas tierras. Desde la Edad Media en los siglos XII, XVIII, XIX, XX y ahora en el siglo XXI. Durante todos esos ciclos históricos el evangelio no echó raíces, es decir, no pasó a las otras generaciones. No hubo secuencia ni tampoco continuidad por lo que perjudicó el desarrollo de la iglesia. Esto ocasionó vacíos, pero también retos de plantar comunidades cristianas en Albania. Este es un desafío que seguimos teniendo en esta nueva fase.

Hoy, la iglesia evangélica en Albania está en la mayor parte de las ciudades y en muchas villas. Hay varias organizaciones ayudando en evangelismo y capacitación de obreros. Se tienen escuelas bíblicas, dos emisoras de radio evangélicas que han cooperado con el crecimiento de muchos creyentes. Escuelas de enseñanza cristiana desde la infancia hasta la juventud. Hay muchos otros servicios a disposición de la iglesia y de los creyentes.

La iglesia del Señor luchó para sobrevivir toda una historia de persecución a través de los siglos en la «Tierra de las águilas» donde la brisa balancea en los aires la bandera roja con el águila de dos cabezas, y de donde se hace oír el susurro milenario de la lengua shqipe y albanesa. La historia antigua de este pueblo da testimonio fehaciente de esto, pues en la búsqueda arqueológica por encontrar la primera escritura de este idioma lo que se halló grabado fue lo siguiente: «Yo te bautizo en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». Amén.

Mensaje a la iglesia: Necesidades y desafíos

Carlos Zapata

«Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo».

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y como predicarán si no fueren enviados?» Romanos 10.13-15

La necesidad del envío

Hace pocos meses, tuvimos una pequeña reunión para despedir a un matrimonio de misioneros que había invertido cinco años de su vida trabajando en el mundo musulmán. Todos se encontraban muy tristes, sobre todo, los nacionales de ese país donde estábamos trabajando. Recuerdo que en esa ocasión dije: «Ellos se van, pero Dios queda en sus corazones». Luego, un musulmán convertido, de 60 años de edad, con lágrimas en sus ojos agregó: «Quiero agradecer a este matrimonio y a todos ustedes los extranjeros por dejar su país, sus familias, sus casas, su lengua, su cultura, para venir a enseñarnos y mostrarnos con sus vidas el amor de Dios, porque en verdad este pueblo no sabe ni entiende el significado de la palabra amor».

Cuántas veces nosotros hemos escuchado esta afirmación: ¡Dios te ama! De tanto oírla, a veces la tomamos con liviandad, pero no es así para los musulmanes. Ellos quieren mostrar su temor a Dios por medio de ritos, sacrificios, lavamientos, etc., pero una cosa diferente es lo que sienten al escuchar esa expresión de amor. Esa verdad es desconocida y difícil de creer para ellos.

Pero, ¿cómo sabrán del amor de Dios si las iglesias no envían? En alguna ocasión un misionero centroamericano expresó: «Nuestro país ya lleva 115 años de evangelización interna (solo casa adentro). Las divisiones denominacionales no permiten organizarnos para alcanzar a las naciones. El paternalismo nos ha impedido desarrollarnos. La iglesia no ha tomado la responsabilidad de Mateo 28. Nosotros somos la tercera familia misionera que hemos salido de nuestro país, pero lo triste es que no somos sostenidos por la iglesia local». A raíz de todo esto, es que debo hablar necesariamente de los siguientes puntos a continuación.

La necesidad de sostener al enviado

«¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto?... Porque en la ley de Moisés está escrito: no pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes; o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros escribió... Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio». 1 Corintios 9. 7-11,14.

Esta es un área muy débil dentro de la iglesia iberoamericana. Lamentablemente, no se ha enseñado o no se han desafiado a sus miembros a invertir en la evangelización del mundo. Es por eso que encontramos la falta de fe para dar.

Debemos quitarnos la idea de que por ser latinoamericanos no podemos. ¡Esto es una gran mentira! El misionero del que les compartía anteriormente, fue enviado por su iglesia local en Centroamérica. Esta iglesia tiene una membresía de cinco mil personas, donde cada domingo

celebran cuatro reuniones. Sin embargo, ellos no reciben absolutamente nada de apoyo económico. Si tan solo ofrendaran un dólar por mes, ¿cuántos misioneros podrían sostener con cinco mil miembros?

Otra joven me decía: «Carlos, cuán importante es que la iglesia entienda que en el momento de licencia, cuando el misionero regresa a su país, también pueda ser sostenido. Pero lo que me han dicho es que mientras esté en mi país y no en el campo, no me darán el sustento. Pero nosotros necesitamos movilizarnos, dar cuenta de nuestro trabajo, no deben olvidar que ¡también comemos en ese tiempo!».

Cuando aceptamos sostener a los obreros en el campo estamos cooperando con la Verdad (3 Juan 7 y 8). Es cierto que muchas iglesias tienen temor de invertir en misiones porque han tenido malas experiencias; han sido engañados por parte de algunos misioneros que viven un estándar de vida muchísimo más alto que las personas a las que quieren alcanzar. Algunos de ellos con autos muy costosos, otros engañan a la iglesia en los reportes e informes que envían, pero también esto se puede evitar si hay un seguimiento y pastoreo en el campo.

Necesidad de pastorear al enviado

Cuando hice algunas preguntas a varios compañeros latinos en el campo sobre el pastoreo que ellos estaban recibiendo, algunos se rieron y otro me dijo: «el pastoreo (de las iglesias enviadoras) ¡no existe! Nos sentimos muy solos y hacemos un esfuerzo para cuidar de nuestra familia. Dios nos ha ayudado para poder autosostenernos espiritualmente. Hace ya un año que estamos en el campo y nunca hemos recibido una carta de nuestro pastor, pero sí recuerdo las palabras que me dijo antes de salir de mi país: No importa cuánto te quedes allí donde vas a ser misionero, el diezmo lo esperamos aquí».

Otra joven misionera me dijo lo siguiente: «Hace dos semanas que escribí una carta urgente a mi pastor, tenía que tomar una decisión: abandonar el país o tratar de conseguir una nueva visa que requiere un sobre costo del presupuesto. Tengo que tomar pronto esa decisión, pues mis pasaportes están retenidos. Como no me ha contestado escribí a mi madre pidiéndole que por favor le preguntara personalmente al pastor y él le dijo: Aun no he leído su carta, ¿decía algo importante?».

Reflexión

Damos gracias a Dios por todo lo que está obrando en nuestro medio. Estamos aquí porque queremos escuchar lo que Él está haciendo. Es verdad que hay muchos líderes y pastores de la iglesia que están comenzando a involucrarse, y se hallan aquí justamente porque quieren ser protagonistas. Ustedes son privilegiados por estar en este congreso y deben ser los voceros de todo lo que han escuchado. Es un tiempo de despertar. Nuestros años de sufrimiento, las historias de injusticia, nuestros gobiernos dictatoriales, las crisis económicas y la pobreza, hacen que podamos comprender mejor a la gente a la que vamos a ministrar.

Hay países en el mundo que tienen una gran historia en misiones y sus misioneros están saliendo con una buena cobertura económica, supliendo así sus necesidades presentes y futuras. Pero todo esto es porque sus iglesias se han transformado y desarrollado en el área de las misiones. Ellos se han comprometido a aportar por toda la vida del misionero en el campo y no abandonan su ministerio, su familia y sus hijos. Yo me alegro mucho por esto.

Quiero decirle a la iglesia iberoamericana que aun en este tiempo, Dios se alegra y se goza con aquellas iglesias que envían y con los hombres que salen por fe. Muchas de ellas,

inclusive con poco, no tienen impedimento para enviar. Y para aquellos que tienen el llamado para ir al campo, quiero decirles que Dios sostiene y sostendrá sus vidas. Estoy seguro, porque lo he vivido. Solo necesita confiar en que Dios puede guardar su vida y que Él es Poderoso para proveer todo el sustento que su familia necesita.

No podemos esperar tener todos los recursos para dar o enviar; hay que dar pasos de fe para ver actuar la mano de Dios. Muchas iglesias no tienen claridad de qué deben hacer con las personas que tienen un llamado a las misiones porque no tienen proyectos, departamentos misioneros, o no saben cómo canalizar el llamado de sus obreros. La mejor posibilidad para cambiar esta situación, es hacer alianzas estratégicas con otras que sí están organizadas, unirse en la cooperación con otros.

Debemos saber que hay historias muy tristes de abandono de los obreros en el campo. Si ustedes comenzaron a apoyar a un obrero, continúen hasta el final de su ministerio, no solo en el área del sostenimiento sino también en el cuidado pastoral. Dios es fiel y recompensará a cada uno según su obra.

Sección 4

Conclusiones de la investigación

Sección 5

Consultas temáticas

Introducción

Las consultas temáticas han sido diseñadas como parte fundamental del III Congreso Misionero Iberoamericano y aun más del Proceso COMIBAM III. Estas reuniones de trabajo tienen como fin estudiar y discutir a fondo sobre las propuestas de campo en relación a cada una de las áreas del proceso misionero en las cuales COMIBAM Internacional ha desarrollado programas para ayudar al movimiento misionero iberoamericano. Además, del formato de consulta, se trabajará para actualizar a los asistentes en cada uno de los proyectos que se han podido llevar a cabo dentro del movimiento y se enlistarán las diferentes oportunidades y necesidades que tenemos para fortalecer, reestructurar y seguir adelante ayudando a la iglesia iberoamericana en su misión.

Estas consultas deben beneficiar a cada uno de los actores del trabajo misionero (directores de agencias, profesores de misiones, pastores de iglesias enviadoras, líderes de comités de misiones, etc.) para encontrar la realidad que se está viviendo desde la perspectiva del campo y cómo esto afecta al trabajo actual que se desarrolla desde nuestras iglesias e instituciones.

Las conclusiones que surjan de cada una de ellas, sumadas a los resultados de investigación, nos darán pasos concretos para seguir estrategias definidas para el futuro que debemos enfrentar en la expansión del evangelio desde Iberoamérica.

Por estas y muchas otras razones le rogamos tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. Participe durante los cuatro días del evento en una sola consulta temática. Cada una de las consultas desarrollará un esquema de trabajo de temas encadenados que no permiten que usted tenga un conocimiento pleno para aportar con criterio si no ha participado de la totalidad de las discusiones.
2. Las conclusiones que se generan día a día deben ser el resultado de las propuestas de cada uno de los participantes. Es muy importante para el proceso que usted se mantenga en el mismo grupo de trabajo.
3. En cada una de ellas se encontrarán soluciones, estrategias y nuevas formas trabajo. Tenga en cuenta entonces, que si se pasa de una consulta a otra, usted se sentirá perdido del ritmo de trabajo que ya vienen realizando con antelación.
4. Dentro de la consulta tendrá, además, la oportunidad de aportar, hablar desde su propia experiencia y contexto, y retroalimentar su reflexión desde el punto de vista de los misioneros de campo. No pierda la oportunidad por ninguna razón de dar sus aportes, sugerencias y opiniones.
5. Después de salir de estas consultas, le recomendamos que vaya a las reuniones nacionales y comparta toda la información que ha recibido para enriquecer y aportar al movimiento nacional de su país.
6. No pierda la oportunidad de tener o tomar contacto con lo que se está haciendo en el resto de países de Iberoamérica, así mismo como de conocer y comprar materiales que le ayuden a realizar su trabajo en su propio país.

Red de centros de capacitación

Sala: Restaurante B

Estamos convencidos que la capacitación misionera integral es crítica a la misión de la red de capacitación de COMIBAM Internacional cuya visión de expandir el reino de Cristo entre los grupos humanos no alcanzados. A partir de la última asamblea de COMIBAM Internacional celebrada en El Salvador el mes de septiembre de 2003, muchos obreros y ministerios dedicados a la capacitación misionera, hemos orientado nuestros esfuerzos basados en las siguientes premisas:

Misión

Estimular, facilitar y apoyar el entrenamiento misionero integral en forma global.

Visión

Tener una red iberoamericana de capacitadores que equipen eficazmente a los misioneros para la cosecha global, compartiendo visión, experiencia, especialización, y recursos.

Valores

Comprometidos a ser una comunidad de capacitadores internacional, para el entrenamiento a nivel de excelencia de los misioneros transculturales.

Objetivos

- a. Facilitar y mantener una red de comunicación global eficaz entre los capacitadores misioneros.
- b. Estimular en los centros de entrenamiento una visión estratégica frente a la situación mundial.
- c. Facilitar el desarrollo de recursos culturalmente relevantes y apropiados para el mejor desarrollo de los programas de entrenamiento de misionero.
- d. Contar con un mayor número de expertos para el entrenamiento misionero, que sean capaces de entrenar a los nuevos capacitadores y que a su vez, puedan actuar como consultores de los distintos programas y centros de entrenamiento.
- e. Estimular la valoración de los resultados de la capacitación misionera integral.

Queremos ver funcionar correctamente los programas que permitan completar la capacitación de los candidatos a misioneros dentro del contexto en el cual servirán en su periodo de inmersión transcultural y que al mismo tiempo, sean accesibles a todos los programas de capacitación del continente.

Los resultados de las consultas han favorecido e impulsado el surgimiento de un ministerio especialmente dedicado a la provisión de determinados recursos necesarios para los capacitadores latinos, como la traducción de determinados libros sobre misiones y misionología. Algunos de estos libros ya están siendo ofrecidos en este congreso. La red está estimulando y potenciando a los distintos ministerios que la componen, ya que son los recursos los que pueden cubrir las necesidades que se presentan. Están surgiendo diversas e importantes alianzas por medio de las cuales los objetivos propuestos se concretan. Esto nos anima e invita a estar abiertos a lo que resulte de nuestro congreso y animar a todos a que se sumen a este mover misionero divino que estamos experimentando.

Red de iglesias y pastores

Sala: Restaurante A

Objetivos

- a. De acuerdo a lo escuchado cada día en el congreso se llegará a una conclusión que se debatirá en la consulta.
- b. Se conocerán más a profundidad las realidades del campo. Esto nos dará un indicio de cómo potenciar y perfeccionar la preparación de los candidatos, envío y participación en los proyectos y movilización de la iglesia a través de los congresos, consultas y recursos.

Temas generales

- a. Equipamiento y capacitación del candidato en cooperación con los centros de capacitación.
- b. Participación de la iglesia local del proyecto de campo.
- c. Cooperación, envío y recepción.
- d. ¿Iglesia local contra agencia receptora?
- e. ¿Qué espera la iglesia local (el pastor) de la institución receptora? (ONG, agencias, iglesias, otras).
- f. ¿Qué esperan los receptores de los enviados?
- g. ¿Quiénes son los responsables del misionero en el campo? ¿A quién le pertenece el proyecto a desarrollar?
- h. ¿Están los centros de capacitación misionera supliendo la preparación de la iglesia o la están complementando?
- i. Cómo las agencias misioneras de recepción entienden o desarrollan la cooperación con la iglesia enviada. ¿Qué ingerencia tiene la iglesia enviada en las decisiones de campo?
- j. ¿Qué se entiende por socios en la misión?
- k. Temas del resultado de la investigación que Comibam aportará.

Formato de trabajo

- a. Grupal
- b. Foros
- c. Paneles
- d. Secciones
- e. Mesas de trabajo

Estrategia de trabajo

- a. Se hará una inducción y un cierre como conclusión cada día.
- b. Se recalcarán los conceptos básicos de la red.
- c. Se aprovechará la participación de los pastores para escucharlos.
- d. Se tendrán los desafíos y pautas a seguir.

Red de estructuras de envío

Sala: Seminario 3, 4 y 5

Objetivos

- a. Fundamentar y fortalecer el concepto y el rol de las estructuras de envío en y desde América Latina.
- b. Descubrir debilidades y fortalezas de las estructuras de envío, para implementar pasos de acción.
- c. Encontrar soluciones a la problemática presentada por los obreros de campo en una perspectiva de trabajo conjunto con las iglesias enviadoras.
- d. Fomentar el desarrollo de alianzas estratégicas para el trabajo en el campo entre obreros y proyectos.
- e. Ofrecer herramientas para un mejor funcionamiento de las estructuras de envío.

Temas generales

¿Qué es una estructura de envío?

- a. Debemos definir claramente que es y que hace una estructura de envío
- b. Una estructura de envío envía misioneros
- c. Muchas organizaciones son promotoras de misiones y no estructuras de envío.

Administración de las estructuras de envío

- a. Manejo de finanzas (Contabilidad, auditorías, reportes, etc.)
- b. Cómo se levantan fondos
- c. Manejo de personal
- d. Solución de conflictos
- e. Asuntos legales con el gobierno
- f. Rendir cuentas
- g. Presentar proyectos
- h. Planificación estratégica
- i. Alianzas

Movilización y reclutamiento efectivo en las estructuras de envío

- a. Mucho activismo, pero poco fruto
- b. ¿Dónde están los candidatos?
- c. Herramientas en la movilización

Relación y trabajo unido con agencias foráneas.

Estrategias de trabajo multicultural.

- a. ¿Quiénes son ellos y quiénes nosotros?
- b. Entendiendo nuestras diferencias
- c. Alianzas estratégicas
- d. Campos, presupuestos, capacitación
- e. Toma de decisiones, liderazgos compartidos
- f. Cooperación, ¡no jefes!

Cuidado integral

Sala: Andalucía 2 y 3

Objetivos

- a. Crear conciencia en los movimientos misioneros nacionales de la urgente necesidad que existe en el cuidado integral de los obreros iberoamericanos.
- b. Descubrir los problemas y hacer ajustes necesarios en el cuidado integral para ayudar a la iglesia a ser más efectiva en el cuidado de sus obreros.

Temas generales

1. El cuidado integral antes, durante y después

- a. Concienciar a la iglesia sobre el cuidado integral de los obreros.
- b. Comunicaciones y visitas pastorales.
- c. Relaciones entre iglesia, agencia y obrero.

2. Causas del abandono del campo o del regreso prematuro

3. Capacitación antes, durante y después

- a. Fundamento bíblico.
- b. Capacitación transcultural.
- c. Aprendizaje de idiomas.
- d. Aprendizaje de áreas técnicas.

4. Finanzas: retos y desafíos

- a. Revisiones presupuestarias:
 - Validando los costos reales de vida en el campo.
 - Gastos de ubicación en el campo.
- b. Red de iglesias para sostenimiento de obreros.
- c. Envío de dineros. Responsabilidades y procesos.
- d. Planes de jubilación.

Formato de trabajo

- a. Creación de hojas de registro y conclusión. A través de estas, se recogerá toda la información de los asistentes para luego ser procesada por el equipo de facilitación.
- b. Se dará una retroalimentación cada día a los asistentes con las conclusiones del día anterior. 7 minutos

Estrategia de trabajo

- a. Haremos un énfasis de la importancia de la consulta para que cada asistente permanezca en ella por los cuatro días que dure la misma.
- b. La consulta tendrá inicio y fin cada día. Esto quiere decir, que tendremos conclusiones de los temas discutidos diariamente, a fin de no perder las apreciaciones de los asistentes por si estos llegaran a cambiar de consulta.
- c. Se trabajarán los temas de campo que son objetivo del congreso, como también las necesidades del área del cuidado integral de cada uno de los países, así como las estrategias para incrementar este tema en medio de las iglesias.

Alcance Una Etnia (AUE)

Sala: García Lorca

Objetivos

- a. Entender la centralidad y cada detalle del programa Alcance Una Etnia y los recursos disponibles.
- b. Compartir y tener las ideas propias para el lanzamiento de AUE (estrategias para involucrar a las iglesias).
- c. Tener conocimiento para promover AUE en diversos niveles.
- d. Crear conciencia sobre la importancia de trabajar en red para que cada participante de la consulta sea promotor de AUE, de tal manera que surja un coordinador nacional entre los países representados donde aún no haya.
- e. Que cada país tenga un coordinador nacional de AUE identificado a ratificar.

Temas generales

En el caso de AUE, dada la falta generalizada de conocimiento y de acciones concretas, serán temas de capacitación. Además habrá un tiempo dedicado a la evaluación de los hechos pasados en cada país.

Día 1

- a. Definiciones
- b. Base bíblica
- c. Base estratégica y ventajas
- d. Un vistazo a la realidad étnica del mundo
- e. El capitán al frente del ejército
- f. El método
- g. El objetivo
- h. La tarea pendiente
- i. Factibilidad de alcanzar la meta

Día 2

- a. Exposición de lo desarrollado en diversos países
- b. Menú de estrategias
- c. ¿Quién puede alcanzar una etnia?
- d. Antecedentes históricos y metas por país
- e. El compromiso
- f. Recursos disponibles

Día 3

- a. Repaso de estrategias
- b. Ventajas y desventajas
- c. Identificación de otras estrategias
- d. Factores nacionales que afectan la estrategia
- e. Identificación de la mejor estrategia a ser usada

Alianzas estratégicas

Sala: Manuel de Falla

Objetivos

- a. Actualizar el progreso de las alianzas estratégicas en el alcance de los no alcanzados.
- b. Revisar los elementos y el proceso para el desarrollo de alianzas.
- c. Evaluar el impacto que las alianzas pueden tener en ayudar a solventar los temas prioritarios del movimiento misionero iberoamericano (según sean presentados en el congreso).
- d. Compartir las herramientas disponibles para el desarrollo de alianzas.
- e. Analizar los resultados de la investigación
- f. Coadyuvar en los procesos de cooperación misionera en y desde el continente.
- g. Conocer la realidad del campo y cómo podemos incrementar la efectividad e impacto de las alianzas en Iberoamérica que repercuten en el trabajo misionero.
- h. Educar a nuestros líderes y candidatos misioneros en las bases bíblicas de la unidad y la cooperación del reino, dándoles herramientas prácticas para poder trabajar como cuerpo de Cristo.

Temas generales

- a. Conceptos básicos de alianzas estratégicas
- b. Testimonios de alianzas y frutos
- c. Elementos y procesos de alianzas estratégicas
- d. Panorámica mundial e iberoamericana

Formato de trabajo

- a. Diálogos
- b. grupos
- c. mesas de trabajo
- d. Panel de discusión: Estarán presentes, entre otros, Alex Araujo, Phill Butler, Douglas Livingston, Andrés Casanueva, Guillermo Taylor, Bertil Ekström.

Herramientas

- a. Se presentará el libro *Alianzas estratégicas* de Daniel Rickett y Omar Gava, así como el libro *Bien conectados* de Phill Butler.
- e. Se presentará el nuevo sitio Web de alianzas estratégicas de COMIBAM Internacional.
- f. Todas las presentaciones de Power Point, y demás herramientas, estarán disponibles para su uso por los participantes.
- g. Varios panelistas y todos los miembros del equipo de instrucción estarán disponibles para consultas específicas de alianzas estratégicas durante el congreso.

La mujer y la misión

Sala: Albeniz

Objetivos

- a. Reconocimiento del papel protagónico de la mujer en la fuerza misionera iberoamericana en todos los frentes de trabajo.
- b. Proveer y enriquecer a la mujer misionera iberoamericana de todos los recursos existentes.
- c. Movilizar a la visión mundial, a los ministerios femeniles existentes en cada país, e involucrarlos a una acción misionera.
- d. Involucramiento en los programas, redes y foros de Comibam.

Temas generales

Día 1. La mujer como persona

- a. Atención pastoral e integral a las mujeres del equipo.
- b. Entrenamiento sobre consejería para la atención de las mujeres en el campo.
- c. La mujer sola (soltera, viuda, otros casos) en el campo.
- d. Cómo mejorar la calidad de vida en el campo.
- e. El matrimonio.
- f. Hijos en edad de educación media y superior.

Día 2. La mujer y su preparación

- a. Capacitación adecuada a la mujer e hijos en la familia misionera.
- b. Antes de la salida, durante el campo y después del retorno.
- c. Proyectos de desarrollo para la mujer en contextos de pobreza.
- d. Áreas de trabajo en los diferentes contextos del campo (budistas, animistas, tribales, islámicos, hinduistas, etc.).
- e. Las finanzas, nuevos modelos, mayordomía y fe.

Día 3. La mujer en la movilización

- a. Trabajando en la concienciación e información.
- b. Desarrollo de programas de intercesión.
- c. Administración de recursos y herramientas.
- d. Papeles de liderazgo y equipos de trabajo.
- e. Aspectos positivos y negativos en su género.
- f. El aporte valioso de la mujer en la iglesia local.
- g. La mujer en el envío, el cuidado, el apoyo logístico, etc.

Intercesión

Sala: Picasso

*«Y busqué un hombre que hiciera vallado entre Dios y la tierra pero no lo hallé»
Ezequiel 22.30*

La oración intercesora es presentarse ante Dios en lugar de otro, es abogar por una persona, grupo, o nación. Por consiguiente la iglesia tiene la responsabilidad de instruir, motivar y movilizar a su pueblo hacia la tarea de interceder corporalmente e individualmente por las etnias no alcanzadas. Si hemos de cumplir la gran comisión este debe ser nuestro primer llamado.

Objetivos

- a. Desafiar a los movimientos misioneros nacionales de cada país, a fin de que ellos a su vez enseñen y guíen a las congregaciones locales en Iberoamérica para transformarse en una iglesia apasionada por interceder por la obra de evangelización mundial.
- b. Encontrar los formatos y modelos pertinentes para capacitar al liderazgo, tanto actual como emergente, de los movimientos misioneros nacionales.
- c. Hacer una investigación entre el grupo asistente sobre las herramientas más usadas en el continente para la intercesión y los métodos que deberíamos usar para impartir visión y entrenamiento a las iglesias.
- d. Fomentar en cada región movimientos de adoración y oración entre las diferentes expresiones misioneras.
- e. Facilitar la formación de redes de intercesión al seno de cada movimiento misionero nacional en pleno y constante contacto con los obreros en el campo.

Temas generales

- a. Uso de células de intercesión por los no alcanzados y la obra misionera.
- b. Cobertura a los misioneros en sus necesidades más sentidas. Boletines de oración y redes de contacto para obtener las peticiones.
- c. Foros electrónicos, seminarios y jornadas de intercesión por países.
- d. Uso de los recursos existentes y creación de nuevos recursos según necesidades.
- e. Estrategias de movilización de la iglesia local hacia la intercesión misionera.

Áreas de análisis

- a. Problemáticas, deficiencias, fallos.
- b. Nuevas áreas, nuevas tendencias.
- c. Cambio de paradigmas.
- d. Alternativas a soluciones.
- e. Recomendaciones generales.

Lingüística y traducción

Sala: Andalucía 1

Objetivos

Examinar cuidadosamente:

- a. El proceso que se ha llevado a cabo en la capacitación de obreros trabajando en la traducción de la Biblia (traducción, alfabetización e investigación).
- b. El fruto obtenido (traducciones, uso e impacto de las Escrituras).
- c. Encontrar cuáles son los cambios y ajustes necesarios para que el movimiento dirigido hacia la traducción de la Biblia incremente la calidad y la cantidad de su fruto entre los no alcanzados.
- d. Diseñar estrategias efectivas que respondan a los desafíos del mundo actual para que haya un impacto de las Escrituras entre los no alcanzados.

Con los participantes que asisten por primera vez buscamos:

- a. Que sean motivados para involucrarse en la traducción.

Con los que ya han estado en un proceso:

- a. Fortalecer el movimiento de traducción.
- b. Ajustar el plan de trabajo nacional al plan de movilización continental.
- c. Inducir a un foro para el próximo año.

Con los asistentes al congreso:

- a. Que sepan que hay un movimiento que se está fortaleciendo y que está dirigido hacia la traducción de la Biblia (a través de materiales que se han promocionado, *stands*, etc.).

Temas de reflexión

- a. Capacitación lingüística.
- b. Movilización hacia la traducción de la Biblia.
- c. Cómo podemos involucrar a la iglesia.

Formato de trabajo

- a. Explicar a todos los asistentes los temas relativos a la traducción bíblica y desarrollar una discusión sobre cómo involucrar a la iglesia iberoamericana en esta tarea.
- b. Discusiones e integración con los involucrados.
- c. Se hará retroalimentación cada día de los temas tratados.
- d. Todos los días se comenzará la consulta con el testimonio de algún traductor de campo, refiriendo el impacto de la Escrituras en su propia vida por haber estado involucrado en algún proyecto de traducción.

Áreas de análisis

- a. Problemáticas, deficiencias, fallos.
- b. Nuevas áreas, nuevas tendencias.
- c. Cambio de paradigmas.
- d. Alternativas a soluciones.
- e. Recomendaciones generales.

Sección 6

Plenarias

Misiones al pie de la cruz

David D. Ruiz M.

«Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en Él, sino que también que padezcáis por Él»Fil.1:29

Sin ninguna duda, estar sentados en este hermoso salón dando comienzo al III Congreso Misionero Iberoamericano, es la realización de un sueño para todos nosotros. En este momento de la historia de las misiones desde Iberoamérica, todas las vicisitudes que hemos enfrentado para llegar aquí han pasado a un segundo plano y la expectación de lo que pasará aquí, ha tomado su lugar.

Para muchos de nosotros, las luchas para la obtención de la visa, las peripecias económicas y logísticas para llegar a este destino o el famoso «jet lag»es lo más cerca que hemos llegado del sufrimiento por las misiones. Somos una comunidad misional nueva y hemos visto con entusiasmo y alegría este trabajo, que suele ser de mucho desafío para tantos que son verdaderos sobrevivientes de un ministerio extremo, muchos de ellos entre nosotros.

Por esa razón, este congreso fue planificado para que una proporción significativa de sus asistentes fueran obreros trabajando en el campo que nos permita hacer de este, tanto un congreso práctico como uno que ve con profundidad y cuidado la realidad del campo, sus implicaciones presentes y futuras para la comunidad misional iberoamericana. Necesitamos ver el campo y el trabajo de poner allí el evangelio disponible con la doble perspectiva a la que nos invita la Palabra, con la vista puesta en el Señor, que nos llamó a la tarea y nos sostiene en medio de ella y, con los pies firmes en el suelo, que representa nuestro campo detrabajo.

Durante las plenarias de la noche, hemos planificado una serie de desafíos misionológicos que hemos titulado: Misiones al pie de la cruz. Queremos hacer una reflexión profunda acerca de las implicaciones de la obra misionera, en particular en temas como la opresión, la persecución y la pobreza.Son estos diferentes tipos de pruebas que hacen resaltar el brillo de aquellos que han sido llamados al campo a ser y dejar de ser mientras proclaman las buenas nuevas de Jesucristo entre aquellos que no lo conocen, que lo rechazan o que quieren ver su nombre extinto de sobre la faz de la tierra.

El tema de sufrimiento por causa del evangelio, no es precisamente el más popular dentro de la iglesia, en especial de la iglesia iberoamericana. Hablamos del sufrimiento en términos generales. Hablamos del dolor por la muerte de un ser querido, de la pérdida de trabajo, de la falta de recursos para adquirir algo pero, del sufrimiento como consecuencia de ser luz para un mundo en tinieblas, generalmente no se habla. Ese tiempo ya es historia. Por lo que parece, nuestra memoria no llega tan lejos como en los años en los que se exponía la vida predicando la Palabra; se agonizaba a diario en la tarea de ser «colportor de la Biblia»; cuando los pastores se ausentaban por meses para llevar el evangelio al interior de nuestros países y, se marcaba la vida y la de la familia aceptando la tarea de ser pastor.

Sin embargo, no ha sido así siempre en la iglesia; ya alrededor del año 536Agustín de Hipona, se ve obligado a escribir una carta a los pastores poniendo en evidencia la realidad del sufrimiento en la vida cristiana y el servicio, pero en particular el peligro de la negligencia de

no enseñarla o peor que eso, la confusión de valores que nos llevan a esperar la prosperidad y la vida cómoda:

*«El pastor negligente, cuando recibe por la fe a alguna de estas ovejas débiles, no le dice: hijo mío, cuando te acerques al temor de Dios, prepárate para las pruebas; Mantén el corazón firme, sé valiente. Porque quien dice tales cosas, ya está confortando al débil, ya lo está fortaleciendo, de forma que, al abrazar la fe, dejará de esperar en la prosperidad de este siglo. Ya que, si se le induce a esperar en la prosperidad, esta misma prosperidad será la que lo corrompa; y, cuando sobrevengan las adversidades, lo derribaran y hasta acabarán con él».*¹

Los cristianos necesitamos que alguien nos explique que es necesario sufrir en el ministerio, que el ser siervo de Dios no nos exime de sufrir por la cruz. Quienes asistimos a este congreso, necesitamos estar en contacto con obreros que sufren en el campo misionero, o que sufren porque el campo les estrecha cada día más, o les cierra las puertas para su trabajo. Los que estamos aquí, necesitamos abrir nuestros oídos a un renovado evangelio, no el corrompido por la búsqueda de la prosperidad personal a costa de la fe en Jesucristo sino aquel que está dispuesto a dar y darse hasta las últimas consecuencias para llegar hasta lo último de la tierra.

Nótese que he hablado de «cristianos» no solo de misioneros porque este es un término más inclusivo; como hemos estado enseñando en Iberoamérica, hablamos de los cristianos incondicionales cualquiera que sea su llamado, ya sea para pastor, misionero o para ser un ciudadano responsable. Todos estamos expuestos al sufrimiento cuando comenzamos a ser la luz y a confrontar con nuestro testimonio a un mundo en tinieblas.

La Biblia está llena de ejemplos y sobre todo de aseveraciones acerca del sufrimiento como parte del proceso del discipulado que muy poco visitamos por estar ocupados, como estamos, en perseguir los estándares del éxito establecido por el mundo y aceptados por la iglesia. Ya en el libro de Isaías, en el tercer canto del Siervo de Yahweh² que encontramos en el capítulo 50.4-9, el siervo es presentado como un discípulo en preparación para recibir la comisión que el Señor tiene para Él. Es preparado en su hablar y en su oír (50.4) pero, como un verdadero discípulo, aprende que su preparación para la tarea, incluye también el sufrimiento como una parte integral de esta experiencia (50.6).

Cuando vemos la experiencia de Pablo, el misionero por antonomasia, caracterizó su vida como alguien que está dispuesto a sufrir. En Hechos 9 relata la historia de su conversión, la experiencia con la visión de Jesucristo que le cambia el paradigma de su vida, que cuestiona sus convicciones y, sobre todo, que le da una nueva ocupación que incluye el sufrimiento.

Su camino a Damasco

Pablo se dirige a hacer sufrir a los discípulos del Señor como leemos en Hechos 9.1; llevaba cartas de los príncipes y sacerdotes (9.14), guardias y, sin duda, muchas cadenas. En su corta experiencia como perseguidor de la iglesia, sin duda que se había distinguido en su labor. Más adelante leemos, como en el titular de un periódico, las credenciales de Pablo «...ha hecho muchos males a los santos en Jerusalén» (9.13).

¹ SCTJM, "Cartas de San Agustín" www.corazones.org/santos/agustin.htm: 2001

² Siguiendo la división propuesta por Kaiser en: Kaiser, Jr. W. C., Mission in the Old Testament: Israel as a light to the nations. Grand Rapids: Baker Books, 2000:57

En el capítulo siete lo vemos observando, en un lugar privilegiado de la improvisada sala de torturas en una calle, el martirio de Esteban. Allí, desde ese lugar lo vio sangrante, ponerse de rodillas con esfuerzo, con las manos temblorosas y dirigir a Dios la siguiente oración: «*Señor, no les tomes en cuenta este pecado*» y luego cayó y murió. Seguro que la imagen no lo dejó dormir, ¿como es que los cristianos pueden perdonar a sus verdugos, en momentos como este? (7.58.60).

En el capítulo 8.1,3 lo describe con las siguientes palabras en el marco de la primera gran persecución a la iglesia. «...y Saulo consentía en su muerte...y Saulo asolaba la iglesia y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres y los entregaba en la cárcel» Seguro la segunda imagen que no podía borrar de la mente era la de los cristianos ¿cómo puede ir predicando mientras huyen? –se decía sin duda– Y nos imaginamos que, cuando apresuraba sus pasos para llegar a Damasco, no se explicaba cómo era tan difícil terminar con aquellos herejes, pareciera que entre más los perseguía y asolaba, más se multiplicaban estos. Allí y así encuentra Jesús a Saulo. Un encuentro inesperado. ¿Porqué me persigues? Es la pregunta que le hace y Pablo se da cuenta que a quien ha perseguido, asolado y encarcelado es al mismo Dios encarnado en Jesucristo.

¿Qué fue lo que pasó en aquellos tres días allá en casa de un tal Judas situada en la calle derecha? no lo sabemos con exactitud, pero sin duda fue un tiempo de dolor, el dolor más profundo que Saulo hubiera experimentado en alguna ocasión. Sintió arrepentimiento, ¿cómo fui capaz de hacer algo semejante? ¿Cómo pude llegar tan lejos en mi interés de defender a Dios y resultó que, en realidad, lo estaba persiguiendo? Sin duda que también sintió el miedo de imaginar su vida sin lo que ahora estaba haciendo; sintió la angustia de pensar que todo lo que tenía algún valor para él se había destruido y también temer de que tal vez, había llegado demasiado lejos. Experimentó ese angustioso sentimiento de haber errado en el camino, como quién ha tomado otra salida y recién se da cuenta cuando llega al pueblo equivocado.

Dios lleva a Saulo a una situación extrema, aquel soberbio, poderoso e influyente joven judío termina ciego, solo, triste, arrepentido, angustiado y temeroso. Lo único que Saulo podía hacer era orar. Durante esos tres días ha estado clamando delante del Señor, pidiéndole socorro y ayuda en esta situación desesperada. Dios describe a Saulo de Tarso, en este proceso, con una sencilla pero contundente frase: «he aquí, el ora».

Sin duda, para muchos de los misioneros que están ahora entre nosotros, esta está siendo su experiencia. Para aquellos que no pueden volver al campo por razones políticas, ya que han sido expulsados de allí o que han salido justo antes de la llegada de los que les buscaban, esta es su descripción. «He aquí, ellos oran». Son sus lecciones en medio del dolor las que edificarán nuestras vidas durante este encuentro, hablen con libertad de sus dolores, sus escaseces, su preocupación; lloremos y oremos juntos para que podamos entender este difícil tema de las Escrituras y ser cada día mejores compañeros de lucha para ustedes.

Es allí, en medio de esta situación desesperada y la necesidad de respuesta, que Dios le manda a Ananías para consolarlo con la siguiente revelación: «*instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel*», pero luego, le revela la metodología de la preparación: «*porque yo le mostraré cuánto le es necesario sufrir por causa de mi nombre*». (Hechos 9.15)

La respuesta de Dios no se hace esperar, Pablo recibe su descripción y comienza recién a entender lo que significa la tarea a la que le está llamando y su preparación para ella en dos

calificativos: cuánto y necesario; y ambos relacionados con el sufrimiento como parte de la preparación para la obra misionera.

Sus lecciones del sufrimiento

Dios le muestra a Saulo que Él sabe cuánto debe sufrir: Dios tiene la medida de nuestro sufrimiento, como leemos en 1 Corintios 10.13, donde nos describe que Dios tiene una graduación para cada uno de los creyentes. Cuando Él permite el sufrimiento, sabe cuánto podemos resistir, es como la famosa «Línea Plimsoll»³ que actualmente se pinta en el casco de los barcos; esta les ayuda a saber hasta dónde es seguro cargar el barco para la travesía que le corresponde emprender. Dios entonces, tiene pintada esa línea en cada uno de nosotros, dependiendo de la tarea que nos ha encargado. La supervivencia, en medio del sufrimiento no depende de nosotros, sino de aquél que pintó la línea y que nos recuerda que las misiones siempre están al pie de la cruz.

Dios permite el sufrimiento en la medida que lo necesitamos: A partir de ese momento Saulo, que llegaría a ser el apóstol Pablo, comienza una serie de reflexiones que lo llevan a concluir en el valor del sufrimiento para la vida cristiana y en particular, para la recomendación de su propio ministerio y trabajo en la obra. En 2 Corintios 6.4-10 dice:

«Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustia; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajo, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sin fingimiento, en palabras de verdad, en el poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozoso, como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo».

Y, finalmente lo vería en perspectiva de los logros por y la contribución a través del sufrimiento, como lo dejaría escrito tiempo después como leemos en 2 Corintios 4.8-9:

«Que estamos atribulados en todo, más no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos».

Si los ordenamos en la mente, la primera columna, por decirlo así, muestra la situación que nos presiona desde afuera, la segunda y la tercera, muestra la reacción que Dios espera de los cristianos. Todos los que están sufriendo encuentran en el Señor las fuerzas para sobreponerse a la situación, no a una pasajera, pues como se dice más adelante, cada uno de ellos lleva a costas la muerte de Cristo «para que también la vida de Cristo se manifieste en nuestros cuerpos» Así que la respuesta a la pregunta ¿cuánto es necesario sufrir?, se responde en este mismo pasaje diciendo: hasta que «también la vida de Cristo se manifieste en nuestros cuerpos» (4.10).

Eso es lo que esperamos ver ahora, en medio de este III Congreso Misionero Iberoamericano. Queremos ver cómo la vida de Cristo se manifiesta en aquellos que están en el campo, queremos oír de cerca esa experiencia. Necesitamos aprender de ustedes, prepararnos mejor, saber cómo orar pero, en particular, aprender a estar dispuestos a sufrir por la causa de Cristo, en la medida en que lo necesitamos. ¡Déjennos ver la vida de Cristo

³ Línea de flotación para demostrar el nivel que el agua debe alcanzar cuando la nave se carga correctamente. Worldnet 1.7.1, Princeton:2001

manifestarse en sus vidas! ¡Déjennos aprender de su experiencia para hacer de este un movimiento más fuerte y más cerca del mensaje de Cristo!

Dios permite el sufrimiento en el momento en que lo necesitamos: El sufrimiento llega, muchas veces, cuando Él necesita que examinemos lo que estamos haciendo y no cuando nosotros tengamos tiempo para hacerlo. Dos pasajes nos muestran esto en la experiencia de Pablo. Pablo en Corinto recibe palabra diciéndole que *«ninguno pondrá sobre ti la mano»* Hechos 18.10. Sin embargo, en Éfeso, el Espíritu le anticipa que le espera sufrimiento y el está dispuesto a seguir ese camino (20.21 y 21.11).

La respuesta de Pablo a la profecía de Agabo, es que él estaba dispuesto a ir camino del sufrimiento por causa del nombre de Jesús: *«Entonces Pablo respondió: ¿Que hacéis llorando y quebrantando el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aún a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús»* Esta respuesta no tiene nada de romanticismo misionero sino que es ya una decisión en cuanto a su ministerio. Pablo está listo y dispuesto para llegar hasta las últimas consecuencias por causa del evangelio de Jesucristo. Su conclusión, a este momento de su ministerio es: *«lo que Dios quiera hacer conmigo en mi ministerio, eso es lo mejor»*.

Mientras preparaba esta plenaria, escuché hablar a un misionero que recién salía de un largo servicio en Sudán. Él hablaba de su ministerio y de sus luchas. Decía que una de las cosas que más trabajo le había costado perdonar fue a su agencia misionera; aceptar que ellos tomaran decisiones en temas de seguridad en lugar suyo. Relataba que cuando comenzó la guerra civil en ese lugar, recibió instrucciones precisas de sus superiores de dejar el campo de trabajo en 24 horas cuando un convoy del ejército estaba evacuando a los trabajadores internacionales, y lo tuvo que hacer. Explicaba con dolor el sufrimiento que él y su familia sintieron en aquel momento cuando creían que estaban contradiciendo todo lo predicado acerca de la confianza en Dios, al salir corriendo en el momento de dificultad. El profundo sentimiento de frustración e impotencia de dejar solos a aquellos a quienes les habían dicho tantas veces que los amaban y que estaban dispuestos a hacer cualquier cosa por ellos.

Yo sé que hay muchos aquí que están sufriendo ese dolor ahora. Que llegan a este congreso con la gran pregunta de si volverán de nuevo a su campo de trabajo, si verán de nuevo a sus amigos, a sus hermanos y aquellos a quienes llevaron a Cristo o les prometieron ayudarlos. Hoy el panorama se ve sombrío y triste, pero Dios quiere recordarles que Él permite el sufrimiento en el momento que lo necesitamos. Por eso estamos aquí porque necesitamos aprender juntos del tema del sufrimiento en el campo de trabajo y buscar juntos fuerzas para salir adelante.

Dios le muestra porqué es necesario sufrir y los resultados de pasar por esta escuela en el ministerio: Pablo da una larga lista de razones por las cuales el sufrimiento es necesario, sin embargo por causa del tiempo he elegido cuatro de ellas. La primera, para conocer a Cristo a la sombra de la cruz, en medio de los sufrimientos (Filipenses 3:10). Si es a Cristo a quien damos a conocer, debemos conocerlo primero y parece ser, por lo que dice este texto que el sufrimiento es uno de los medios más efectivos de conocerlo. Es allí donde vemos una facetas de su rostro que no podríamos ver de otra manera; donde sentimos su presencia salvadora en momentos de angustia y, donde al poner a prueba nuestro llamado, confirmamos plenamente qué es lo que nos ha enviado a hacer y nos comprometemos, aun en medio del sufrimiento, a permanecer fieles hasta el fin, aunque en esto se nos vaya la vida.

Segundo, para evitar la soberbia y la arrogancia de creernos más importantes que la obra de Dios en nosotros (2 Corintios 12. 7-10) *«por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte»*. Dios ha bendecido a Iberoamérica durante las pasadas dos décadas, literalmente, miles de misioneros han salido al campo y muchos han permanecido en él, cumpliendo tareas increíbles. Hemos podido llevar el conocimiento de este despertar misionero a casi cada esfera misionera internacional. Vez tras vez vemos las grandes expectativas que hay en cuanto a la llamada «fuerza misionera iberoamericana» y el entusiasmo que produce cuando relatamos lo que Dios está haciendo en medio de nosotros.

Es muy fácil ensoberbecernos. Comenzar a hablar «evangelísticamente» a presentar, a veces, imágenes de lo que está pasando aquí que no necesariamente representan la realidad actual. Allí es cuando el sufrimiento nos hace recordar que al fin y al cabo lo más importante que pasa con nosotros no es nuestro glorioso ministerio sino la obra que el Señor quiere hacer en nosotros. Que los corazones, los toca su Santo Espíritu, que Él mismo edificará su iglesia y que las puertas del Hades van a ser confrontadas por su santo poder y absoluto gobierno sobre todo y sobre todos. Es necesario sufrir para tener estas cosas claras.

En tercer lugar, es necesario sufrir, para dar fuerza y poder a nuestro testimonio. En Filipenses 1.12-14, el apóstol Pablo habla con entusiasmo de sus prisiones y de sus sufrimientos. Dice que han redundado en bien y en el progreso del evangelio. Los cristianos de Filipos se preocupan por él y suplen para cubrir sus sufrimientos, los de Éfeso predicaban a Cristo con más ardor. Los que lo rodean, ven cómo Cristo es magnificado en su cuerpo y, hasta sus enemigos, predicaban a Cristo por pretexto. El evangelio, entonces, está a buen recaudo porque el misionero está preso, ¡que tremendas paradojas! Ser reducido a la prisión para que el evangelio crezca. Ser tomado por la fuerza para que la fuerza del evangelio pueda ser puesta en evidencia. Dejarse llevar a la muerte para que la vida de Cristo sea manifestada en la vida del siervo. No sé si podemos entender tales paradojas con los años que tenemos de experiencia misionera, pero, sin duda hoy hay entre nosotros quienes lo han vivido y lo están viviendo y sin duda nos podrán enseñar en su propia vida, una fotografía del apóstol Pablo labrada a golpe de sufrimiento.

Finalmente, para dar al cristiano la oportunidad de tener comunión en los sufrimientos de Cristo. Apocalipsis 2.10, el Espíritu escribiendo a la iglesia de Esmirna le dice: *«no temas nada lo que vas a padecer...»* Les anticipa a los hermanos la realidad del sufrimiento. Dios los tiene como parte de su plan, es un sufrimiento temporal y nada afecta los galardones eternos y, particularmente, porque la prueba es necesaria para demostrar quiénes salen victoriosos en el momento de la prueba.

Ha quedado para la historia el testimonio escrito de un testigo ocular de los sufrimientos a los que fue sometido Policarpo, obispo de Esmirna, discípulo de Juan el apóstol. Esto sucedió unos cuarenta años después de que la iglesia liderada por él, recibiera la carta con el Apocalipsis de manos de Juan:

«Cuando los soldados llegaron a su escondite, Policarpo, dio órdenes de que se les tratara con hospitalidad y les pidió una hora de libertad para orar. Luego, tras orar por espacio de dos horas, se puso a disposición de los soldados que lo montaron en un pollino, y tomaron camino a Esmirna. Camino a la ciudad, se encontró con el jefe de la policía, que casualmente se llamaba Herodes y este subiéndolo en su carro, trató de convencerlo preguntándole: ¿Qué mal hay en decir César es el señor (Kirios Kaisar) y ofrecerle sacrificios, y así salvarse? Policarpo,

se negó pues sólo conocía: Cristo es el señor (Kirios Cristos). Enfurecidos ante la terquedad del anciano, lo echaron del carro y lo hicieron recorrer a pie el resto del camino al estadio. Ya allá, el procónsul le dijo: «ten compasión de tu edad casi centenaria, jura por la fortuna del César, arrepíentete y dí: ¡Fuera los ateos!». El procónsul llamaba ateos a los cristianos porque no adoraban a los dioses del Partenón. Policarpo, señalando a la muchedumbre de espectadores dijo: ¡sí, fuera los ateos! El procónsul volvió increpar a Policarpo: ¡Jura, y te suelto! ¡Maldice a Cristo! Policarpo le contesta: Ochenta y seis años ha que le sirvo y no me ha hecho ningún mal ¿cómo puedo blasfemar de mi rey que me salvó? Por cumplir la ley el procónsul insistió por tercera vez: ¡Jura por la fortuna del César! a lo que Policarpo contestó: ¡soy cristiano! -Tengo fieras, y a ellas te arrojaré si no te arrepientes.-Tráelas. Porque es imposible para nosotros arrepentimos de lo bueno a lo malo sino lo bueno que es arrepentirse de la crueldad a la justicia.-Con fuego te consumiré sino te arrepientes, ya que desprecias a las fieras. -Me amenazas con el fuego que arde por una hora y pronto se apaga. No conoces el fuego del juicio que ha de venir, ni el castigo eterno que está reservado para los impíos. Pero, ¿Por qué tardas? ¡Trae lo que quieras! Atado ya en medio de la hoguera, y cuando estaban a punto de encender el fuego, Policarpo elevó la mirada al cielo y oró en voz alta: Señor Dios soberano, te doy gracias, porque me has tenido por digno de este momento para que, junto a los mártires, yo pueda tener parte en el cáliz de Cristo. Por ello te bendigo y te glorificaré, Amén»⁴.

Tuve la oportunidad con algunos de ustedes de visitar las ruinas de Esmirna y recordar esta escena que me conmovió, imaginando este glorioso momento para el nombre de Cristo, para la iglesia y para Policarpo, un ministro sufriente que terminó su vida y su ministerio en la hoguera, bendiciendo a Cristo por el privilegio de tener comunión con Él a través de los sufrimientos.

Dios le muestra que le es necesario sufrir; me encanta la figura que Pablo presenta en cuanto al sufrimiento como una manifestación de la gloria de Dios en 2 Corintios 4.7-18. Hace una analogía de un vaso o una vasija de barro. Presenta el sufrimiento como un proceso gradual y continuo en la vida del creyente, de manera que cada golpe que el Señor permite que nos alcance, quebranta de acuerdo al plan de Dios una parte de esa vasija que representa la fragilidad de nuestra vida, pero es un sufrimiento planeado, un trozo de la vasija salta y deja abierto un agujero. Entonces, por ese agujero que ha sido abierto en nuestra vida y nuestro carácter, cuando el peso del sufrimiento cae sobre nosotros, la luz del tesoro allí guardado comienza a salir. Entre más golpes, más agujeros, pero ¡entre más golpes, más luz! El apóstol se asegura de recordarnos que a medida que se destruye el hombre exterior, el hombre interior se renueva día con día (2 Corintios 4.7-12).

Esta ilustración nos recuerda que la cercanía de la muerte nos lleva a evaluar nuestra vida y ministerio y, sobre todo, a experimentar la acción de gracias a Dios cuando vemos nuestro ministerio en perspectiva con la muerte; nuestros logros, con su victoria; y la soberbia que acumulamos en nosotros, comparada con la humildad del siervo sufriente.

Pablo se asegura que entendamos que el sufrimiento solo afecta al hombre exterior, es este cuerpo mortal el que se va desgastando y el que necesita ser golpeado, como dice el apóstol en el capítulo siguiente: el hombre interior, se perfecciona en medio de esta tribulación, por consiguiente, si el hombre exterior es mortal, el sufrimiento se convierte en una «leve tribulación momentánea» cuyo resultado es que de mi cuerpo destrozado exteriormente, surja la luz de la gloria de Jesucristo.

⁴ Quasten, Johannes, Plumpe Joseph C. Ed. The Epistles and the Martyrdom of St. Policarp (London: Longmas, Green & Co. 1957).

A veces olvidamos que el ministerio de ser luz a las naciones trae incluido el sufrimiento desde la fábrica. No queríamos ser negligentes en este III Congreso Misionero Iberoamericano y dejar de decir lo que el Espíritu está diciendo a la iglesia desde sus inicios: «no temas lo que vas a sufrir».

Estando en medio de esta conferencia misionera, habiendo muchos de nosotros mostrado de una manera visible nuestro compromiso con las misiones mundiales, debemos preguntarnos esta noche si estamos también dispuestos a sufrir por causa del llamado; si estamos preparados a caminar al llamado de Dios hasta las últimas consecuencias, tanto como hasta los últimos rincones de la tierra. Pensemos si estamos dispuestos a hacer nuestro el versículo de Filipenses 1.29: «*Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en Él, sino que también que padezcáis por Él*». La pregunta es: ¿hasta dónde entiende la iglesia iberoamericana la necesidad del sufrimiento?

Misiones en una situación de persecución

Hermano Yousef

Jesús habló a sus discípulos y les anticipó que aquellos que decidieran seguirlo, encontrarían persecución y todo tipo de sufrimiento (Juan 15.18-27). En la iglesia primitiva, los creyentes se enfrentaron a persecución extrema, y como resultado se esparcieron por toda la región. Esta persecución sirvió como un catalizador principal en la extensión del evangelio hacia el mundo (Hechos 8). Las palabras de Jesús son intensamente relevantes para la iglesia de hoy, porque nosotros como creyentes no pertenecemos al mundo, sino que somos llamados a apartarnos de él. En el Medio Oriente, hay muchas áreas donde esta realidad significa persecución intensa, y es ahí en esas zonas, donde la iglesia está experimentando el crecimiento más rápido, y en algunos casos, están naciendo por primera vez.

1. Trasfondo de la minoría cristiana en el Medio Oriente

La iglesia oculta en:

- a. M.K.S
- b. A.@.S

2. Los retos que enfrentan los cristianos en el Medio Oriente

- a. La mentalidad del «saltamontes»
- b. Puertas cerradas
- c. Intimidación
- d. Acusaciones sistemáticas contra la reputación del creyente
- e. Amenazas
- f. Abuso físico
- g. División entre cristianos
- h. Matrimonio e hijos
- i. Alienación de la familia

3. Cómo enfrentar los retos

- a. Lecciones de la vida de Jonás
- b. Enfrentar nuestros temores
- c. El camino de sabiduría

Los beneficios y bendiciones de enfrentar dificultades por causa de nuestra fe

Respuesta bíblica hacia la pobreza global

Pastor C. Sekar

Pobreza y su permanencia en el mundo

S. J. Manikam, en su libro, *Poverty in India* (Pobreza en la India), sugiere que hay tres formas de comprender la pobreza: Primeramente es su destino. Conforme a este pensamiento, la pobreza se considera predeterminada y sus consecuencias fuera del control humano. Por consiguiente, la pobreza siempre va a estar entre nosotros¹. Segundo, dice que la pobreza es un resultado de un pensar hacia atrás. Tercero, que la modernización, con su distribución inapropiada de las riquezas, hace que la pobreza sea aún más notoria. Como resultado, casi una tercera parte del mundo es privado de la falta de los recursos básicos para poder sobrevivir –como agua potable, servicio de salud, educación y empleo.

Contribución misionológica a la pobreza

1. Ejemplo de la iglesia primitiva

En el Antiguo Testamento, los israelitas estaban instruidos por Dios para que cuidaran de los que tenían necesidad, y el no hacerlo era pecado (Éxodo 22.25, Levítico 25.35-43). En la iglesia en Jerusalén, los creyentes generosamente apoyaron a los que tenían necesidad dentro de su congregación. Lucas escribe que los discípulos estaban unidos en la misión de la iglesia, y se preocuparon por las necesidades y bienestar de los demás (Hechos 4.32).

Otro ejemplo que sale de la iglesia primitiva es el de Pedro y Juan, que practicaron las disciplinas de oración y fe en el contexto del templo. En Hechos 3.1-11, encuentran a un cojo sentado a la entrada. Fue algo común verlo allí, pero esto los motivó a un nuevo reto. Muchos de los judíos religiosamente cumplían con los mandatos en obediencia a Dios y, convenientemente, dejaban algunas monedas para el cojo, pero olvidaban la situación de pobreza que se encontraba en las puertas del templo mismo. Para Pedro y Juan, era un caso de fe. Ellos lo sanaron en el nombre de Jesús, pero también lo liberaron de su pobreza espiritual. El hombre cojo estaba forzado a vivir en dependencia económica y con una depravación espiritual. Pero el estar sano le produjo una confianza en Dios. Entonces, aquel que estaba fuera de las puertas del templo entró y alabó a Dios dando testimonio de su transformación.

Otro ejemplo es el de Hechos 6.1-7, Lucas nos cuenta de una situación de crisis: el ministerio social de la iglesia con las viudas. Los apóstoles mismos ayudaron a la iglesia para atender a las necesidades socioespirituales entre los que habían estado descuidados, y que por consiguiente, eran también necesitados económicamente. Este incidente estableció la importancia de un ministerio socioespiritual en el contexto de la iglesia y su misión.

2. Lección en el contexto misionológico

La «iglesia» a la que fueron Pedro y Juan era un templo establecido (nosotros también hemos creado buenas iglesias y misiones en las cuales nos sentimos orgullosos de pertenecer). «La maravillosa puerta del templo, era así llamada por sus magníficas puertas de 50 pies de alto por 40 pies de ancho, y estaban cubiertas de oro, siendo la vía favorita de entrada en el templo»(Power Bible). Muchas veces nuestra espiritualidad es como la belleza del portón

¹S.J. Manikam.J. (Ed) Poverty in India, A Xaviour Board publication. Oct 1988. p.109.

querepresenta la apariencia externa para la gratificación personal. La espiritualidad nominal sustituye el verdadero espíritu de la iglesia primitiva y sus apóstoles, y falla en testificar efectivamente o transformar a las personas con necesidades.

3. Falta de actitud

Durante el tiempo de Moisés, Dios establecía que su pueblo tenía que trabajar para erradicar la pobreza entre ellos. Tristemente, encontramos en Hechos 3 que la pobreza se estableció en la entrada del templo mismo. Cuando la fe llega a ser un rito, pierde su habilidad de obedecer a Dios y sus mandatos.

La verdadera fe en Dios siempre está preocupada por los pobres y necesitados, y busca el cómo traer, no solamente la transformación individual sino también colectiva por medio de la rehabilitación.

4. Ministerio basado en las necesidades

El encuentro de Pedro y Juan con el cojo enfatiza su respuesta a un hombre pobre y con necesidad. Ellos se dieron cuenta de que este mendigo hubiera podido recibir suficiente limosnas por un día, pero no la ayuda para toda su vida. Los apóstoles ejercían su fe en Dios en ayudar a traer una transformación completa, física y espiritualmente; y lo demostraron con el poder de Dios.

Retos misionológicos en el contexto de pobreza

1. La dificultad del balance

Hace unos años atrás cuando el tsunami golpeó al Sur de Asia, muchas personas alrededor del mundo comenzaron a contribuir sin reserva. Las iglesias en toda la India también recolectaron dinero para los afectados, y las iglesias que antes no tenían una actitud para la acción social comenzaron a cambiar.

Se debe considerar un punto muy importante. Tom Sine dice: «No basta que la iglesia local apoye una misión evangelística por aquí y una misión de ayuda social por allá. Para ser bíblicamente fundada, cuando sea posible, los ministerios especializados deben estar relacionados directamente con servicios que cubren todas las áreas básicas del desarrollo intelectual, físico, emocional, espiritual y social»²

2. La pobreza elevada

Hechos 4.34-35 nos cuenta que la iglesia llegó a ser una fuerza responsable en proveer para las necesidades sociales, en unir los esfuerzos, en ofrendar con sacrificio; y el resultado era una vida en común. Cristo se convirtió en la fuerza «centrífuga» de la actividad de la iglesia, y fue el amor que los impulsó a preocuparse unos por los otros y a compartir.

3. Preocupación para los pobres

La cita bíblica más común que vamos a considerar es Mateo 25.31-46. Aquí encontramos que la evidencia de nuestra fe está demostrada en nuestras acciones. Tratar a todas las personas como si fueran Jesús no es una tarea sencilla. Lo que hacemos para los demás demuestra lo que realmente pensamos de las palabras de Jesús: Dad de comer a los que tienen hambre, recibid a los que no tienen donde vivir, cuidad a los enfermos. Así vemos a Jesús como un modelo del trabajador social que nunca dejó de hacer buenas obras para las personas necesitadas. Siempre los ministró. La meta de la transformación social es el cambio de carácter

²Tom Sine. «The church in need to Human Need» USA. Mission Advance, 1983, p.13.

y de condiciones de nuestras propias comunidades, que resulta en un cambio en su naturaleza y función.

4. Excusas que usan para no preocuparse por los pobres y los necesitados

a. No merecen ayuda.

Ellos mismos entraron a la pobreza, y ellos tienen que forzarse para poder salir. Este es la actitud de algunos que no desean ayudar a los pobres. Pero cuando ministraba Jesús, siempre encontró oportunidades de servir a los pobres.

b. El llamado de ayudar a los pobres no es un asunto del reino de Dios.

Muchos ministros (desde el punto de vista de un pastor de la India trabajando en un contexto urbano) piensan en alcanzar a los de la clase media alta y la clase media. Ellos están más enfocados en el ministerio que provee la seguridad financiera. Esta es una actitud de manipulación. Otros tienen a los pobres como sus «proyectos» y establecen programas de alimentación, escuelas, clínicas de salud, etc. Pero lo hacen para aumentar la ayuda económica de los donantes y la aprobación del gobierno. Desgraciadamente, en lugar de ayudar a los pobres, son los promotores de estos programas que reciben el beneficio.

c. No estamos llamados a este grupo social

Los pastores urbanos en algunas iglesias se enfocan en alcanzar a los de la clase media alta o la elite de la sociedad. Ellos dicen que por convertir a los ricos, o por recibir sus ofrendas, van a poder ayudar a la iglesia a llegar a un punto de autosuficiencia. Entonces los pobres pueden ser ayudados efectivamente con los recursos que resultan. Lastimosamente, ese no es el resultado.

d. Tengo mis propias necesidades

También hay iglesias que no piensan en la extensión del reino fuera de sus de sus propias familias. Están tan enfocados en su teología de «Jerusalén» que se olvidan de «Samaria» y hasta lo último de la tierra.

e. Si les doy una ayuda económica, van a abusar o a malgastarla y los pobres nunca van a recibir la ayuda

Muchas iglesias, misiones y agencias piensan que las ofrendas muchas veces están malgastadas en proyectos que no dan resultados. La falta de rendir cuentas y la manipulación de los números sucede muchas veces. Las agencias reciben el beneficio, y no los que tienen la necesidad.

f. No sé cómo comenzar o a quién ofrendar

Hay muchas iglesias y personas que están dispuestas a dar generosamente, pero por falta de conocimiento no saben cómo hacerlo.

g. Mi pequeña ofrenda no va a poder ayudar

Algunos sienten que su contribución individual no va a marcar la diferencia, por consiguiente no la dan. Pero el ejemplo que nos dejó Jesús es el de la viuda que dio lo poco que tenía y fue agradable. En el Antiguo Testamento, Dios mandó a su pueblo a dar su diezmo cada tres años para los pobres (Deuteronomio 14.28,29). Esta ley se hizo para prevenir al pueblo de caer en la pobreza y opresión. Entonces llegó a ser una responsabilidad de todos cuidar a los necesitados.

Hoy día, los países alrededor del mundo han puesto leyes para proteger los derechos de los pobres. Muchas religiones enseñan sobre la ayuda a los pobres. ¿Cuánto más espera Dios de los cristianos?

Modelos para considerar

Alcance cristiano para la misión y el evangelismo³

Es una misión que pertenece a IMA que trabaja en los barrios bajos en el sur de la India. Ellos con éxito han visto una transformación espiritual y unos cambios también en la sociedad. Su enfoque no es primariamente socioeconómico sino también socioespiritual. Esta misión está impactando la sociedad.

A continuación quiero presentar brevemente su metodología, que podría aplicarse inclusive en el contexto iberoamericano.

Relaciones amistosas

Los misioneros de esta misión, así como las familias y solteros, están estratégicamente ubicados en las ciudades. Eligen como blanco algunos barrios bajos y los visitan regularmente por un periodo de hasta seis meses, conociendo a las personas y llegando a ser también conocidos. Cuando obtienen la confianza de la gente del lugar, comienzan a tener una interacción social por medio de un desayuno o una comida informal. De allí, establecen una relación de amistad, mostrando su interés en las familias, sus trabajos, etc.

Dividen a las personas en grupos:

- a. Niños: grupo Samuel (los motiva ser como Samuel)
- b. Señoritas: grupo Esther
- c. Señoras jóvenes: grupo Débora
- d. Varones, casados jóvenes: grupo Daniel
- e. Varones casados: grupo Pablo

En cada grupo enseñan los valores morales con dramas, con enseñanzas positivas y toman ejemplos de la vida diaria.

Juegos

También es una forma eficaz de alcanzar a los jóvenes. Se organizan partidos de fútbol o críquet en los barrios. Este proceso lleva tiempo, pero trae confianza y amistad. Hay casos en donde se puede tener una oración sencilla o un testimonio.

Cuando se ministra en los barrios bajos, las personas que viven en esas condiciones tienen un conocimiento limitado de su ambiente y de su vida diaria. Así, comunicar el evangelio de una manera muy intelectual no es eficaz. Pero si se extraen principios bíblicos de la vida cotidiana no solamente será más eficaz, sino que les ayudará a entender mejor. Este método es parecido a la forma en que Jesús lo hizo. Él enseñó la verdad desde la vida cotidiana.

Drama, danza, y contar historias

Estos también son métodos muy efectivos.

La misión no da ayuda económica a la comunidad que fue elegida, ni tampoco al individuo, para evitar que la malgasten en vicios. En cambio, los misioneros sí los ayudan a realizar presupuestos y los enseñan a hacer inversiones y ahorros.

³Christian Outreach for Mission and Evangelism.

Otro reto que enfrentan los misioneros son las prácticas supersticiosas, el incesto, y las relaciones fuera del matrimonio. Todo esto impide un entender espiritual y contribuye a la inestabilidad económica. Como respuesta, los misioneros oran, dan consejería y mantienen relaciones interpersonales. Todos estos son los elementos que traen la transformación.

Puntos claves de esta metodología

- a. Amistad
- b. Visitarlos regularmente
- c. Juegos, dramas, picnic, etc.
- d. Expresiones de genuina preocupación el uno por el otro.
- e. No hacen un compromiso de apoyo económico.
- f. No se involucran en la política⁴.

Enlaces y límites del apoyo socioeconómico y espiritual

Cada misión o iglesia tiene que desarrollar su propio patrón o metodología en el contexto del grupo que quiere alcanzar, considerando los límites del apoyo socioeconómico. D'Epinay escribe: «La reflexión contemporánea sobre apoyo y desarrollo, solamente no lleva a las personas a un punto de valorarse a sí mismos. El desarrollo de lo que es el valor de uno mismo es la fundación de todo crecimiento humano. Por eso, el evangelio es vital en cualquier clase de cambio»⁵. El evangelio trae una transformación del individuo que trasciende las barreras socioeconómicas, trayendo un impacto socioespiritual y una mayor valoración del ser.

Entonces, los ministerios que están trabajando de una manera integral tenemos que pensar de nuevo. Muchas misiones cristianas consideran que es un ministerio integral si se establecen orfanatos, hostales, instituciones educativas, centros de rehabilitación, centros de salud, etc. Agregan también una predicación tradicional –como la mejor manera de establecer y dar crecimiento a la iglesia. El Dr. Ezra Sargunam, obispo fundador de las iglesias evangélicas de India (ECI), dice: «Debemos reconocer y ver al hombre y su necesidad como un total. Si ponemos énfasis en su necesidad física, va a llegar a ser humanitario; si vemos solo su necesidad mental, va a llegar a ser educador; si vemos su opresión política, va a llegar a ser un político o revolucionario, y si vemos solamente la necesidad espiritual, va a llegar a ser un religioso. Es viendo al hombre completo con el mayor énfasis en su necesidad espiritual, que llegas a ser un testigo cristiano, un misionero, un evangelista, o un comunicador de la Palabra de Dios».⁶

Preocupación por el área socioespiritual

La historia de la iglesia tiene ejemplos numerosos de los pobres que eran receptores del evangelio, en la India y alrededor del mundo. «Misioneros como Robert De Nobili trabajaban con las castas altas y tenían muy poco éxito. Pero hombres como Francis Xavier y otros obraron entre los pobres y tuvieron mucho éxito»⁷. Aunque alabamos a Dios por la respuesta de los pobres en «aceptar» al cristianismo, no hemos visto una transformación extraordinaria en un sentido integral. Muchos llegan a ser cristianos porque recibieron una ayuda misericordiosa de los misioneros. Fue la ayuda material que los atraía, y todavía ahora, siguen en pobreza social.

⁴ Interview Mr. Peter with Christian Outreach for Mission and Evangelism (Bangalore, 9th October-06).

⁵ D'Epinay 'In Heaven of the Mosses' AD-2000 and Beyond. 1991. p.64

⁶ Mission mandate 'Holistic Evangelism' p. 247.

⁷ Sargunam Ezra M. 'church growth among the poor and the suppressed' Mission Mandate. 1992

Entonces, cuando pensamos de nuevo acerca de esta preocupación socioespiritual, tenemos que involucrar una capacitación teológica para que nuestros misioneros entiendan teología y doctrina. Muchos de los jóvenes y señoritas tienen una falta de conocimiento teológico del mundo y han producido una cultura «monoteológica» que se basa en el patrón tradicional de predicar y enseñar, pero que no se preocupa por las necesidades ambientales, socioculturales y socioeconómicas de las personas a las que ministran.

Enmi contexto, en la India, he visto a cientos de iglesias urbanas, rurales y tribales, en todo el país, donde los pastores, evangelistas y los creyentes también viven en unas condiciones económicas que son estáticas. Ellos enseñan a los creyentes a orar y a confiar en Dios por sus necesidades cuando se enfrentan con situaciones económicas difíciles. No les han enseñado a superar su depravación económica. No sugiero aquí que el depender de Dios y el tener fe es malo, pero debemos abogar por la dignidad de los pobres. Debemos ser conscientes de esta necesidad.

¿Cómo surge esta dignidad?

Les quiero presentar unos ejemplos que han sido efectivos para traer cambios socioespirituales a través de transformaciones en el área socioeconómica.

La fundación para la educación transcultural⁸

En Sudáfrica se inició un esfuerzo para alcanzar y rehabilitar a los pobres en Zambia. Su misión primeramente era la transformación espiritual, pero a la vez, tenían que ayudar en la lucha socioeconómica de los zambos. Hace 10 años, la FCCE comenzó un programa agrario que los capacitó y asesoró en su práctica actual en el campo. Comenzaron con un «banco» de semillas. La gente del pueblo hizo depósitos de semillas para sembrar para el siguiente año. A cambio, ellos recibieron fertilizantes, pesticidas y otras cosas necesarias para poder plantar y cosechar efectivamente. Como resultado de este programa, se comenzaron a ver cambios económicos.

En cuanto al área agropecuaria también se les enseñó diferentes maneras efectivas de cómo alimentar y cuidar a los animales. Se dieron crías de vacas y toros saludables y esto contribuyó a una economía más fuerte. Esto dio como resultado que los cristianos zambos tuvieran la oportunidad de ser agentes de transformación socioeconómica, y que su comunidad fuera más fuerte espiritualmente. Esta es la clave para un ministerio integral.

Modelos en el contexto de la India

En la India, se ofrecen muchos empleos en el área de la limpieza en casas, edificios y apartamentos. Les dan oportunidades y capacitación tanto a los creyentes como no creyentes. Los capacitadores les brindan cariño y cuidado con la intención de disciplinarlos. En los últimos diez años, he visto un crecimiento en este ministerio/negocio. Ha habido muchas conversiones a Cristo. Diversas personas que han tenido un ingreso económico adquieren un respeto personal y dignidad en la sociedad.

Industrias pequeñas

Paul Das, de la asociación Pro-visión India, está comprometido a capacitar a las personas y ayudarlas económicamente para exportar sus productos artesanales. Él directamente o indirectamente ofrece empleo a unas 100 personas, dándoles destrezas con la intención de alcanzar, enseñar y disciplinar. La meta de Pro-visión es ayudar a los pobres por medio del

⁸The Foundation for Cross Cultural Education FCCE

trabajo, también de animar a los misioneros y a otros obreros independientes a llegar a sostenerse ellos mismos.

Brochas

Immanuel Walker, un hombre de negocios de Madurai, hizo el compromiso personal de enviar 5.000 misioneros durante 10 años. Para cumplir la visión, animó a los creyentes a iniciar la producción de brochas. La primera fábrica estaba en su propio pueblo y fue exitosa. Este negocio estaba ubicado en la casa de un convertido, y dio empleo a creyentes y no-creyentes. El fin es enseñar del amor de Cristo, leer la Biblia y orar juntos todos los días. Muchos han sido atraídos al Señor y a la vez beneficiados por el trabajo. El propósito principal de este negocio es este: Primero, proveer empleo a los pobres; y segundo, enviar las ganancias a las misiones. Dios ha bendecido sus esfuerzos.

Imprenta

Umesh, un creyente Sindhi que tenía una imprenta, quiso usar sus habilidades en la imprenta para poder ayudar en la transformación de su pueblo. Él dio empleo a jóvenes de un barrio bajo y les enseñó las destrezas necesarias para poder trabajar. Mostró con su testimonio el amor de Cristo por medio de la ayuda socioeconómica; y a la vez, impactando su vida socioespiritual. Umesh no tiene una organización ni es tampoco una ONG, sino un individuo que quiere cumplir con la gran comisión.

Las iglesias necesitan motivar y ayudar a los hombres de negocios independientes a implementar la gran comisión, aunque no están trabajando formalmente como una organización social. Lo que necesitamos es un compromiso con el reino.

Sadhana

Sadhana en el idioma sanskrit significa «logro». Es una ONG en la India que da empleo a los que tienen impedimentos visuales o físicos. Ministran y cuidan a los minusválidos en varias formas. Por ejemplo, en un macroproyecto se le otorgó un préstamo a un ciego para comprar cabras. También ha ayudado a los ciegos a hacer venta de útiles escolares en las escuelas. Otros venden café, incienso, tela, etc. Todos ellos colaboran en el área socioeconómica para poder impactar también el área socioespiritual.

El papel de la iglesia y su contribución en Iberoamérica

Que puedan ser siervos, colaboradores mutuos

Muchas empresas y esfuerzos independientes están llegando a ser menos eficaces porque sus contribuciones son aisladas. Sin embargo, trabajar como colaboradores tiene una mejor aceptación en las misiones mundiales para poder mejorar la efectividad.

«Negocio como misión» para involucrar a los pobres como colaboradores con la iglesia o misión local

El énfasis en este punto es que tanto las microempresas como las grandes empresas puedan ayudar a las comunidades a vivir con dignidad y transformación. Hay una gran necesidad para los profesionales para que puedan guiar, invertir e implementar.

*Una relación de las misiones iberoamericanas con India Missions Association*⁹

Espero que nuestra relación en el pasado, la contribución en las consultas, la comunión y koinonía nos ayude a todos a extender el reino de Dios. Deseo que permanezca una unidad y esperamos una participación continua con ustedes para que juntos trabajemos por Asia.

Conclusión

Hay dos tipos de pobreza: una económica y otra religiosa. La pobreza económica es impuesta por los que tienen el poder sobre aquellos que son más débiles y sufren bajo su lucha socioeconómica. La pobreza espiritual es algo que uno escoge.

Responder a la pobreza económica y espiritual es el reto que tiene la iglesia y su misión para que haya un balance y traiga cambios radicales en las actitudes tradicionales. Una manera efectiva para responder, es impactar a las necesidades socioeconómicas y tener a la vez en mente el cambio socioespiritual. Pero esto solo se puede realizar cuando todos nuestros esfuerzos converjan al pie de la cruz, donde siempre sale la transformación verdadera y final.

Que de todos nosotros, los que estamos aquí presentes en este congreso, repartamos la sabiduría transformadora de Cristo y el poder que fluye de la cruz para poner nuestras misiones a sus pies en este proceso de la extensión del reino.

⁹Asociación de Misiones en la India.

Misiones en medio del martirio

Dr. Bob Fu

Tomando notas...

1. Introducción

2. Primer punto

3. Segundo punto

4. Tercer punto

Un nuevo capítulo de los hechos del Espíritu Santo

Carlos Scott

Un tiempo de gratitud

Una iglesia que experimenta la obra del Espíritu Santo

«El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor» Hechos 11.21. En primer lugar, queremos dar gloria y gracias a Dios por la iglesia iberoamericana. Una iglesia que nos hace pensar y reflexionar. Una iglesia que refleja lo que vivió la iglesia de Antioquía en Hechos 11. Ellos experimentaron el poder de Dios y un gran número creyó y se convirtió al Señor. La iglesia se estableció porque hablaban de Jesucristo como el mensaje de las buenas nuevas de la paz. Algunas personas de Chipre y de Cirene se atrevieron hacer la diferencia hablando a los de habla griega y no solo a los judíos. La iglesia fue establecida unos doce años después de la de Jerusalén, como consecuencia de que un grupo de hombres y mujeres sin dinero, sin planes, subieron desde Jerusalén por la costa hasta llegar a Antioquía compartiendo a Jesucristo. Una iglesia que vive bajo la influencia del Espíritu Santo es una iglesia que se edifica, se consolida, tiene vigor, un testimonio eficaz, y se expande.

Damos gracias a Dios de que la iglesia iberoamericana tiene un énfasis evangelístico y surgen iglesias nuevas. Una iglesia viva que crece, es alegre, flexible, tiene liderazgo joven, con ímpetu, con iniciativa, una iglesia emprendedora, novedosa y creativa. Una iglesia solidaria que adora al Señor. Una iglesia que evidencia, a través de los hechos, la gracia de Dios. Una iglesia que brinda a los hombres un tiempo de oportunidad.

En los últimos años, la iglesia en Iberoamérica se ha despertado a la responsabilidad social; esta característica ha sido una de las grandes colaboraciones de la teología latinoamericana: el énfasis en la realidad del reino de Dios.

La iglesia ha sido establecida como producto de la visitación del Espíritu Santo y del trabajo misionero. Tanto hombres como mujeres comparten la fe en Jesucristo. Todo es muy espontáneo. Nos encontramos con una Iberoamérica que ama al Señor. Dios es el impulsor para que otros conozcan al Señor. El gran héroe de la misión en Iberoamérica es precisamente el Espíritu Santo.

La nacionalización del liderazgo en la primera mitad del siglo XX y el surgimiento de las iglesias nacionales, en la década del treinta, fueron otros factores decisivos para el desarrollo de las estructuras eclesíásticas contextualizadas y eficaces. El Espíritu Santo está trabajando en la vida de la iglesia. Está trabajando en sus estructuras, a efectos de reformarla y de renovar la fidelidad a su misión. Repetimos, lo significativo no es la estructura de la iglesia sino su misión.

Hay distintas fuentes de información que confirman que el total de la comunidad evangélica en Iberoamérica en el año 1900 fue de 50.000 creyentes. En el congreso de Edimburgo de 1910 no había ningún latinoamericano, durante el siglo pasado, el crecimiento está reflejado en los siguientes datos: 1916: 378.000; 1925: 756.000; 1936: 7.200.000; 1967: 14.746.200; 1973: 20.000.000; 1987: 37.432.000; 2000: 80.000.000¹.

¹Núñez, E. & Taylor, W. *Crisis and Hope in Latin America*. Pasadena, CA: William Carey Library, 1996, p.161.

Una iglesia que comienza a separar, reconocer a los que son elegidos por el Espíritu Santo:

Damos gracias a Dios porque muchas de las iglesias iberoamericanas han escuchado la voz del Espíritu Santo, apartando a centenares de Bernabés y Saulos para el trabajo al que Dios los había llamado. Damos gracias a Dios por los centenares de hermanos obedientes a la voz del Espíritu Santo que han salido a predicar, como lo menciona Juan en el versículo siete de su tercera carta: «Ellos salieron por causa del nombre, sin nunca recibir nada...».

Damos gracias a Dios por los centenares de hermanos que los han ayudado a seguir su viaje, colaborando con ellos en la verdad. O bien como lo expresa Pablo en Tito 3. 13: «Ayuda en todo lo que puedas al abogado Zenas y a Apolos (misioneros biocupacionales y de carrera), de modo que nos les falte nada para su viaje(a las naciones). Que aprendan los nuestros a empeñarse en buenas obras, a fin de que atiendan a lo que es realmente necesario y no lleven una vida inútil»². Damos gracias a Dios por las miles de familias que ayudan a los obreros transculturales.

Esta es nuestra experiencia iberoamericana y ahora, llegando a las naciones, mantengamos esta fe: «la mano del Señor estaba con ellos y un gran número creyó y se convirtió al Señor».

Un tiempo de peligros y de riesgos

Hechos 14.8-18: «...Al ver lo que Pablo había hecho, la gente comenzó a gritar... ¡Los dioses han tomado forma humana y han venido a visitarnos! A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes...».

En Listra tiene lugar un milagro que deja atónita a la muchedumbre: a un paralítico imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado, Pablo le ordena en voz fuerte: ¡Ponte en pie y enderézate! El resultado de ese milagro fue que trataron a los siervos de Dios como dioses. Pablo y Bernabé expresan que ellos son solo hombres, que deben volverse a Dios y dejar esas cosas. Con esos argumentos, y con dificultad, logran disuadir a la multitud.

El peligro y riesgo que ellos corrieron es el mismo que tenemos nosotros en Iberoamérica y los campos transculturales. Sucede que la gente trata de transferir la admiración y adoración que solamente Dios merece a aquellas personas a quienes Dios toma por mensajeros. El problema puede ser mayor si nosotros estimulamos estos sentimientos. Esto algunas veces sucede en la vida de la iglesia y se construyen pequeños imperios. Se atraen seguidores de personas e instituciones, pero no de Jesucristo. La iglesia iberoamericana está enfrentado varios peligros como:

Poder y competencia

Muchas veces las iglesias viven la lucha miserable por el poder. El amor al poder en vez del poder del amor. Otras veces la funcionalidad se ha distanciado de los principios bíblicos. Se busca resultados donde cada uno vale por lo que produce haciendo la tarea en el menor tiempo posible. Este tipo de teología de la productividad está afectando y perjudicando la formación de pastores y también de misioneros. Se intenta capacitarlos en el menor tiempo posible. El éxito ministerial es mostrar los resultados y no una vida de humildad. El hecho de menguar para que Cristo crezca y seamos invisibles no entra en este esquema. Esta escena se completa con la alta competitividad que exige la producción. La competencia, distancia a las diferentes iglesias y crea celos en ella misma. La unidad del cuerpo de Cristo es afectada por

²Las citas bíblicas en esta ponencia han sido tomadas de laNVI (Nueva Versión Internacional).

esta estructura. Las consecuencias están a la vista: la presión y la tensión en que viven las iglesias, los pastores y los misioneros, son quienes deben soportar este modelo extraído, desde luego, del ámbito secular y mundano.

No somos llamados a formar estereotipos empresariales basados en criterios de utilitarismo, de mercantilismo y de números. La gran multiplicación, las cifras y los porcentajes no son sinónimos de transformación. No debemos sacrificar las demandas del evangelio en el altar de los números. Vivimos tiempos en los cuales parece que algunas iglesias tienen clientes y, como en los negocios, estos siempre tienen razón. Son los clientes los que están permanentemente gratificados, psicológicamente bien, y son el centro de todo. Queremos animar a romper con estos esquemas de la productividad y pensar en términos del reino. Debemos animarnos a predicar la Palabra de Dios y dejar que su mensaje nos incomode y examine nuestro seguimiento a Jesucristo. El concepto del éxito de Jesús fue: «Padre hice todo lo que me dijiste que hiciera». Los resultados son aleatorios. Jesús sanó a unos, y a otros no. Alimentó a muchos y a otros no los sustentó. La negación a nosotros mismos, conocer a Jesucristo y ser semejantes en su muerte es poder transformador (Filipenses 3.10).

Falta de enseñanza de la Palabra de Dios

También observamos que algunas veces hay falta de enseñanza de toda la Palabra de Dios. En algunos casos, la práctica del discipulado ha sido poca y los estudios bíblicos hacen referencia a textos aislados, fragmentarios. Muchas veces, también, se observa el sincretismo (la conciliación de doctrinas diferentes), la desnutrición espiritual, las herejías, la superstición, la división, etcétera.

Siguiendo los comentarios de Bertil Ekström, actual director ejecutivo de la Alianza Evangélica Mundial (WEA), observamos que sí hemos crecido en números estadísticos. Pero crecer en tamaño es una cosa, y crecer en madurez es otra. El mero crecimiento numérico se ha tornado un objetivo en sí, y para muchos, el objetivo justifica los medios. Cualquier método que favorezca el aumento de miembros en la iglesia es válido y la búsqueda por las estrategias que son más eficaces, en este sentido, ha llevado a metodologías que reducen el evangelio y ponen en riesgo los principios bíblicos.

Caudillismo y forma de gobierno

El liderazgo iberoamericano algunas veces sigue tendencias globales de líderes carismáticos (con fuerte personalidad y con poder de convencimiento), principalmente centrado en fundar su propia iglesia. El caudillismo de nuestra historia sigue siendo una realidad. Diversas investigaciones demuestran que las iglesias con líderes autocráticos y carismáticos son las que más crecen. A la vez, existe una nueva generación de líderes que busca el trabajo en equipo y que está mucho más preocupada por la calidad y por una iglesia local participante. La democratización política en los países se refleja en las iglesias - también en las escuelas y demás instituciones - y los individuos de nuestros días ya no aceptan, de la misma forma, el dogmatismo de un liderazgo autocrático. La iglesia necesita reflexionar sobre su forma de gobierno y sobre sus maneras de liderazgo. El ejercicio del liderazgo en la vida de las iglesias locales debe estar marcado por el modelo del siervo sufriente - no se interprete débil, puesto que su mayordomía está bajo el amparo, el ejemplo y la guía del Señor Jesús- y mostrar el evidente contraste con el caudillismo y con otras desvirtuaciones causadas por el abuso del poder.

Un tiempo de profundos desafíos

Hechos 13.1-3: «En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé; Simeón, apodado el Negro; Lucio de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca; y Saulo. Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado». Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron».

Por la historia, sabemos que la iglesia de Antioquía jugó un papel importantísimo en la vida de la iglesia universal de los primeros siglos. Fue una iglesia que traspasó barreras sociales, reconstruía vidas rotas, cubría necesidades físicas y espirituales, resolvía conflictos interpersonales y doctrinales, como nos describe el concilio de Jerusalén, tenía un liderazgo compartido formando un equipo pastoral, y estuvieron dispuestos a extender los límites del reino de Dios hasta lo último de la tierra.

Nos preguntamos como iglesia: ¿Cuál será el trabajo para el cual nos llama el Señor en los próximos años, y qué nuevos desafíos pone en nuestras manos? ¿Cuál es la dirección y cómo debemos planificar? ¿Cómo entender que somos una iglesia en misión? ¿A quiénes debemos elegir para la obra del ministerio? ¿Cómo serán los próximos pastores y misioneros transculturales? Antioquía tenía que ver con ser una puerta abierta para la evangelización del mundo. Nosotros como iberoamericanos somos desafiados a seguir este modelo.

La iglesia que vive en misión es una iglesia que se reconoce como enviada al mundo. Es una iglesia que busca el propósito de Dios, participando activamente en el culto al Señor, llamados a vivir una fe trinitaria, una fe relacional; una vida de relación con Dios y con nuestro prójimo; una relación de comunión unos con otros donde se da prioridad al ser antes que el hacer.

Como siervos, entendemos que cuando nos involucramos en la misión, estamos compartiendo la misión del Dios misionero y no estamos trabajando en ningún proyecto personal. Estamos al servicio de la Missio Dei. Y nuestra misión es compartir la suya. Escuchamos, descubrimos y obedecemos la voz del Señor enviando a sus siervos al trabajo al que los ha llamado. Es el modelo a seguir (Hechos 13.1-3).

Es interesante observar cuando estudiamos el libro de los Hechos cómo la iglesia va cubriendo las etapas; a la iglesia de Jerusalén se le vio como a una iglesia atractiva; pero luego de la persecución, el centro de la acción se traslada a Antioquía de Siria. Jerusalén tuvo su momento y su apostolado, y ahora se acerca una nueva era en la cual es necesario responder a los no alcanzados, y es justamente la iglesia de Antioquía la que asume este compromiso. Lucas se ocupa de esta congregación no por ser la más rica o la más poderosa, sino porque supo enfrentarse a los retos del momento.

Luego cuando leemos en Hechos 15 encontramos la dificultad que algunos cristianos provenientes de Judea, y que visitaban Antioquía, pretendían que los no judíos se circuncidaran para que pudieran ser salvos. Pablo, Bernabé y algunos otros creyentes enviados por la iglesia deciden resolver este conflicto de valores en el Concilio de Jerusalén. ¿Cuál es la causa de que Pablo, Bernabé y quienes les acompañaban podían ver lo que Dios estaba haciendo entre los no alcanzados y, en cambio, otros creyentes de la secta de los fariseos, no? Ellos habían aceptado a Jesús como el Mesías y participaban de la vida de la iglesia. ¿Dónde está la diferencia? La diferencia radica en que, si bien los fariseos habían recibido el evangelio, la iglesia de Antioquía, además de recibirlo, se había unido a la misión

de Dios en el mundo. Y se lanzaron a la obra misionera. El espíritu estaba activo en Jerusalén, sí; pero era en Antioquía donde el Espíritu estaba haciendo cosas nuevas, abriendo brechas y ampliando horizontes. Allí, la iglesia se sujetó al impulso del Espíritu.

La misión de todo el pueblo de Dios

Cada cristiano es llamado a participar y a ejercer el sacerdocio universal de los creyentes. La misión tiene lugar por doquiera. Impulsados por la fe, los cristianos cruzan la frontera entre los que creen y los que no creen, y del otro lado de esa frontera dan testimonio de su fe. Hoy, como iglesia, nos enfrentamos a desafíos profundos como el que todavía hay 4.000.000 de personas que no conocen al Señor. La iglesia en Iberoamérica debe asumir plenamente y sin tardanza su responsabilidad en la evangelización mundial. Es el imperativo general. Porque hay millones de personas que no han tenido todavía el derecho humano de escuchar una presentación clara del evangelio. La iglesia en su conjunto es responsable de la evangelización de todos los pueblos y razas, de los hablantes de todas las lenguas. Una fe que se considera universal, pero que no es misionera, se transforma en retórica sin autoridad y se hace estéril. Este cumplimiento demanda el cruce de fronteras geográficas, culturales, sociales, lingüísticas y espirituales hasta aceptar todas sus consecuencias.

Dimensiones de un nuevo paradigma misionero

Los desafíos también incluyen las grandes ciudades multiculturales; la reevangelización del occidente; el testificar en el mundo de la pluralidad religiosa entre las etnias no alcanzadas donde estas se encuentren (ya sea en las grandes ciudades o en países de acceso restringido); la lingüística y traducción, la contextualización; el ser agentes de reconciliación en un mundo de violencia, de gente desplazada, de refugiados, de inmigrantes, en medio de la persecución religiosa y del profundo nivel de su sufrimiento. Murieron más cristianos en el siglo XX que en los diecinueve siglos anteriores. Debemos asumir nuestro papel en cuestiones de medio ambiente y de toda la creación de Dios; este desafío implica también una participación responsable y efectiva en la sociedad iberoamericana; en la profundización del conocimiento bíblico a través de una enseñanza sistemática en las iglesias locales; en la maduración de modelos de liderazgo que promuevan el trabajo de equipo y la participación activa de los creyentes. Necesitamos tener una real comprensión de la unidad del pueblo de Dios, una mayor participación en el movimiento misionero mundial, haciéndonos partícipes de la iglesia universal, compartiendo los desafíos globales en una acción integral del evangelio; una sincera búsqueda de modelos cooperativos; y entender a las misiones como un proceso y no como un proyecto.

La movilización misionera

En el primer congreso de COMIBAM (Cooperación Misionera Iberoamericana) en São Paulo, Brasil, en 1987, fue hecha una estimación del movimiento misionero iberoamericano. Había aproximadamente sesenta organizaciones que enviaban a unos 1.600 misioneros transculturales.

Diez años después, en preparación para el segundo congreso de COMIBAM, en México 1997, se hizo una investigación más sistemática con la finalidad de evaluar el movimiento misionero de la última década. Se llegó a la conclusión de que había más o menos trescientas organizaciones de envío y un poco más de 4.000 misioneros transculturales.

Según las estadísticas del año 2006 Iberoamérica tiene más de 8.500 misioneros enviados a otros campos y unas 400 organizaciones de envío. Damos gracias y gloria a Dios por este

crecimiento, pero también somos conscientes de que la movilización misionera sigue siendo uno de nuestros principales desafíos.

Si bien somos un movimiento misionero capaz, todavía no somos un movimiento misionero que ha llegado a desarrollar todo su potencial para bendecir a todas las naciones. A pesar del número de evangélicos iberoamericanos (setenta millones) todavía observamos que no se ve una correlación con un mayor envío de misioneros a las etnias menos evangelizadas y no alcanzadas. A su vez, hay preocupación por el envío de misioneros sin la debida capacitación, sin un fuerte apoyo financiero, el adecuado cuidado pastoral y la provisión en el retorno.

Unidad y cooperación

La palabra de Dios nos anima a vivir dignamente de acuerdo al llamado que todos hemos recibido. Somos desafiados a vivir en humildad, amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esforzándonos en mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Un solo cuerpo, un solo Espíritu, un solo Señor, y un solo Dios y Padre de todos (Efesios 4.16). Desde su principio, el Señor nos ha desafiado al trabajo en equipo. La misión puede ser el principio material de nuestra unidad. La cooperación en la tarea práctica de la misión es el primer paso hacia una unidad más profunda. Crezcamos en el testimonio basado en la unidad en Cristo, llamando a todos a participar en la misión de Dios.

Pero hablar de una cooperación global levanta algunas preguntas que debemos contestar: ¿Nos ayudaremos mutuamente? ¿Cómo construir mejor el puente misionero de cooperación? ¿Nuestras estructuras pueden mejorarse, cambiarse, o anularse? ¿Debemos replantear nuestro entendimiento misional para mejorar nuestro diálogo misionero? ¿Cuál será nuestra participación en el envío de misioneros del tercer mundo a otros continentes y a occidente? ¿Qué principios y valores debemos seguir? ¿Qué es lo que podemos hacer? ¿Cuál es el costo que debemos pagar? ¿Cuál es nuestro llamado y cuál es nuestra pasión?

Participar ayudando a otros por medio de la cooperación

La pasión por el evangelio nos debe llevar a participar, cooperar, compartir (Filipenses 1.5) y no a competir. Se puede hablar de «comunión». Koinonia es la palabra neotestamentaria traducida como comunión, compartir, contribución, o común. Lo que queda muy claro es la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero, lo que sea, debe ser compartido. El apóstol Pablo dice: «Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado» Filipenses 3.17. La fe común debe tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas.

Somos llamados a servirnos unos a otros por la pasión que tenemos por el evangelio. Nos necesitamos (1 Corintios 12.21-22). Somos miembros los unos de los otros. Nadie le puede decir al otro: «no te necesito» (2 Corintios 10.12, 17-18). Esto es pecado y debemos arrepentirnos. Nuestro problema, muchas veces, está en pensar que no necesitamos de nadie y que no hace falta compartir con otros.

Para que exista la cooperación se necesita haber cumplido con un nivel de confianza que es muy difícil de edificar cuando alguien se muestra autosuficiente. La belleza de la encarnación es que Jesucristo siendo por naturaleza Dios se «rebajó» voluntariamente para estar entre nosotros.

Nos preguntamos: ¿cómo construir mejor el puente misionero de cooperación?

En principio, la respuesta que tenemos es que debemos relacionarnos. El problema surge cuando despreciamos la relación de unos con los otros. Debemos tener unanimidad con los planes del Padre (Lucas 6.27-31). Esta unanimidad con Él nos habla de un mismo sentir y parecer (Filipenses 2.1-11). Nos habla de perdonarnos, de humillarnos, de entender y comprender nuestras diferentes culturas y ayudarnos mutuamente. No hay nadie superior, ni nadie inferior. Significa también que debemos construir mejor nuestro puente de comunicación. Una relación cara a cara. Esta relación mata al correo electrónico. Nuestro problema es que muchas veces despreciamos la relación cara a cara y decimos: ¿Para qué voy a ir a verlo? ¿Para qué voy a perder el tiempo? Como siervos, nuestra presencia, nuestro compromiso, nuestra flexibilidad y cooperación son indispensables. Junto a esto, debemos enriquecer el diálogo entre todo el cuerpo de Cristo: la iglesia global. No hay Norte o Sur, Este u Oeste, lo que hay es «un solo cuerpo». Cuando servimos en medio de la cooperación podemos decir como el apóstol dijo de Epafrodito: «Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado» (Filipenses 4.18).

El hecho de que podamos decidir juntos hacer la misión será una señal de la derrota de Satanás y la evidencia de la unidad y de la cooperación global. El hecho de que lo hagamos juntos con nuestras diferencias de culturas, de riqueza, de trasfondo; requerirá la ayuda del Espíritu Santo y una disponibilidad de sacrificar lo nuestro para el bien de su misión. Somos de diferentes países desafiados a ser ciudadanos del cielo (Filipenses 3.20) y se nos recuerda que tenemos un futuro en común y una misma identidad.

¿Cuál es nuestro llamado y cuál es nuestra pasión?

El problema que tenemos muchas veces es que perdimos la pasión por participar, por cooperar, por el amor y la unidad. Lamentablemente, otras veces, participamos sin pasión, sin amor, sin cooperación, no vislumbramos con claridad la obra a la que Dios nos está llamando. Debemos anhelar y desear que la iglesia de Jesucristo sea plantada en todas las etnias como expresión y anticipo del reino de Dios

El consejo del apóstol es que debemos comportarnos de una manera digna del evangelio de Cristo (Filipenses 1.27, Tito 3.8). Esto implica:

- a. Estar firmes en el propósito por el cual fuimos llamados. (Filipenses 1:27)
- b. Trabajar en unidad. (Filipenses 1.27)
- c. Hacerlo sin temor a la adversidad. (Filipenses 1.28)

¿Cómo está tu pasión, cómo está tu fe?

Sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11.6). Andamos por fe y no por vista (2 Corintios 5.7). Satanás nos quiere engañar, nos dice que habrá necesidades, dificultades, agujeros, pero el Señor dice: «haz lo que yo te indique y yo te voy a cuidar». No debemos servir a Dios pensando en nosotros mismos, debemos trabajar para Dios confiando en sus recursos (Filipenses 4.19). Él quiere hacer algo con lo poco que tenemos en nuestra mano, como se explica en Mateo 14.17-20. Las señales siguen a los que creen y no al revés (Marcos 16.20). Avancemos en fe y Dios se hará presente porque Él es fiel y suya es la misión.

La presente condición del mundo está marcada por el sufrimiento (Romanos 8.18-20). Nosotros ahora estamos siendo llamados a participar de sus padecimientos (Filipenses 1.29, Filipenses 3.10, Colosenses 1.24, 1 Pedro 4.13, 16). Conocerlo es participar de esto. Nuestra vida siempre es un final abierto y lleno de sorpresas. Nunca terminamos de saber lo que viene

después, más aun cuando sabemos que Dios tiene un buen sentido del humor. Es entonces cuando estamos dispuestos a dejar lo que tanto nos costó conseguir para partir a otro sitio, y recomenzar una nueva tarea o continuarla en obediencia al Señor. Este es el costo. ¿Es difícil estar en el centro de la voluntad de Dios? Esta debe ser nuestra pasión. «Hermanos, no piensen que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús». (Filipenses 3.13-14).

Como iglesia, tomemos parte en la misión de Dios en el mundo anunciando que: «El tiempo ha llegado, el reino de Dios está cerca, arrepíentanse y crean en el evangelio» (Marcos 1.15). Llevemos todo el evangelio a todas las etnias hasta que el Señor venga. Que este sea nuestro entendimiento de la misión, con la participación de la iglesia, mirando hacia el reino de Dios.

Palabras especiales

Una mirada de esperanza hacia el futuro

«El futuro de los justos es halagüeño»

Proverbios 10.28

Carlos Scott

El futuro modifica el presente cuando vislumbramos nuestra actualidad con fe, con esperanza y con amor. La esperanza del reino de Dios, una esperanza presente y futura, nos levanta con ánimo para el gran desafío que tenemos por delante. Estamos escribiendo un nuevo capítulo de la historia porque los hechos del Espíritu no han terminado aún. Es la hora en la cual continuamos un proceso de transformación de la iglesia.

Un evangelio de transformación y a la vez cabal, implica una iglesia que traspasa todo tipo de fronteras; ya sean culturales, religiosas, lingüísticas, geográficas, políticas. En este sentido, el propósito de Comibam Internacional es que la iglesia involucre a todos sus miembros para la tarea misionera y brinde al mundo el evangelio de Cristo, en su completa plenitud.

Y, en consecuencia, la primera meta de Comibam es promover un liderazgo de pastores comprometidos con la misión; que desarrollen juntos las estrategias de apoyo a las congregaciones que, en las diferentes etapas de su madurez, anhelan la obra misionera como objetivo primordial. Nuestro anhelo es ver a pastores desafiando a pastores, iglesias modelando a iglesias, trabajando en cooperación con otras iglesias para hacer más alcanzables y de mayor impacto los proyectos misioneros, precisamente allí, entre los pueblos menos evangelizados y no alcanzados.

Para lograr esto, definiremos tres modalidades o estrategias:

1. Desarrollo en el trabajo de cooperación como «un solo cuerpo» en función de la misión. Crecer en la relación Sur-Sur, Sur-Norte. Desde el principio, desde la Trinidad y desde su quehacer con los apóstoles, el Señor nos ha desafiado al trabajo en equipo. La misión puede ser el origen material de nuestra unidad. La cooperación en la tarea práctica de la misión es el primer paso hacia una integridad más profunda. Crecer en el testimonio basado en la unidad en Cristo. La iglesia en su conjunto es responsable de la evangelización de todas las etnias, de las razas y de los hablantes de las diferentes lenguas.
2. Proveer los recursos necesarios para la preparación adecuada de los candidatos a misioneros y de la iglesia en general por medio de la red de centros y de programas de capacitación. Esta red conecta a las personas que trabajan en la capacitación de la iglesia en el área bíblico-teológica, de ministerio y transcultural. Proponemos que la capacitación del misionero se inicie en la iglesia local. Consideramos que el sesenta por ciento de la misma se logra en la iglesia local. El énfasis y el esfuerzo deben concentrarse en el fortalecimiento de las congregaciones y de este compromiso con las misiones transculturales.

3. Asistir y acompañar a la iglesia y al candidato en el proceso de capacitación, el traslado del misionero, la supervisión y el cuidado pastoral en el campo, todo ello por medio de la red de agencias misioneras de envío. Ayudar al desarrollo de las agencias misioneras nacionales que respondan a las necesidades del país, pero sobre todo que consideren y valoren la centralidad de las iglesias locales. Este respeto es un distintivo básico del movimiento misionero. Animamos a todas las agencias de otras latitudes a apoyar los esfuerzos misioneros existentes y a evitar la duplicación innecesaria o la interrupción del funcionamiento de las agencias misioneras que trabajan hoy día.

Queremos, en definitiva, que toda la iglesia en Iberoamérica modele la sociedad local y que esta transformación alcance, simultáneamente en una dimensión global, hasta lo último de la tierra.

Biografías

Antonio Peralta:

Después de recibir a Jesucristo como Salvador y Señor, Antonio Peralta se convenció de que Dios lo llamaba a dejar el Cono Sur para servirle entre los musulmanes en el Norte de África. Después de ocho años de preparación integral, llegó al campo misionero junto con su esposa Anita. Hace veinte años que trabajan en esa zona abocados a tareas de evangelismo, discipulado y supervisión de obreros. Son miembros de la agencia PM Internacional.

Humberto Coello:

Nació en México, es ingeniero mecánico egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fungió desde el año 1988 como pastor de jóvenes y líder de misiones de su iglesia local. Partió como misionero a Turquía en el año de 1993. Está casado y tiene tres hijos. En el campo misionero ha estado sirviendo en la plantación de iglesias. Por cinco años estuvo apoyando una obra en Estambul y en el periodo de 1998 a 2000 ayudó en la plantación de una iglesia en Antioquía. Actualmente, junto con toda su familia, pastorea una iglesia en Adana.

Nájua Diba:

Nació en Brasil, llamada para el trabajo misionero hacia Albania desde el año de 1979. Fue enviada por su iglesia Cristo Salva y más adelante por la iglesia Presbiteriana Independiente de Londrina en colaboración con la Misión Antioquía, Brasil. Dedicó cuatro años al servicio misionero en Kosovo desde 1987 y a partir de abril de 1991 ha dedicado su trabajo en Albania en la plantación de iglesias.

Carlos Zapata:

Es casado hace 21 años con Silvia Mesquida y tienen tres hijos, Emiliano (20), Adaia (18) y Sarai (15). Junto con su esposa, sintieron el deseo de servir en las naciones desde el momento de su conversión. Después de diecisiete años, a partir de su llamado, fueron enviados por un proyecto de Adopte Un Pueblo a Asia Central donde se unieron ocho congregaciones de la ciudad para enviar un equipo de obreros a ese lugar. Es allí donde continúan trabajando desde hace siete años con el objetivo de plantar iglesias entre los pueblos musulmanes.

David Ruiz:

Guatemalteco, es presidente de COMIBAM Internacional, donde también trabajó como Director Ejecutivo en el periodo 1996-2000. Es el Coordinador Internacional de Great Commission Roundtable (GCR), así como miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial (WEA). David fue Pastor Anciano del Centro Bíblico «El Camino» en la ciudad de Guatemala por once años, y es uno de los fundadores del Centro de Estudios Misioneros de Centro América (CEMCA), el primer centro para estudios transculturales en Guatemala. David está casado con Dora Amalia y viven en la ciudad de Guatemala con sus tres hijos: Andrea, David e Ilia.

Hermano Yousef:

Estudió leyes cuando estuvo a cargo del negocio familiar durante varios años. Después de graduarse, se dedicó al ministerio a tiempo completo. En 1990 empezó a trabajar en la iglesia Kasr El Dohara en el Cairo, Egipto. Guió y pastoreó las reuniones universitarias en Kasr El Dohara durante diez años. Ha sido anciano y director del Departamento de Misiones durante los últimos doce años. Kasr Dohara es una iglesia de más de 7.000 miembros, con un sistema de grupos celulares. Cada año, el Departamento de Misiones se ocupa de enviar 100 grupos de alcance. Dios sigue bendiciendo el trabajo que se hace a través de la iglesia, ya que tiene

una visión para Egipto y todo el mundo árabe. Actualmente, su trabajo se enfoca en la supervisión, cuidado y ministración a 35 misioneros. También dicta conferencias sobre discipulado y entrenamiento de líderes por todo Egipto y en varios países árabes. Vive en El Cairo con su esposa Dalia y sus hijos Ramez (12) y Hani (15).

Pastor C. Sekar



Es cristiano de primera generación, sus padres eran hindúes. Como familia pertenecían a un grupo de bajos ingresos porque su padre malgastaba el dinero en alcohol. Sin embargo, cinco años antes de su muerte conoció al Señor. Su madre era religiosa, adoraba a muchos dioses, pero también llegó al conocimiento de Cristo. Por la influencia de su madre llegó a los pies del Señor a los 18 años. Trabajó en Operación Movilización hasta el año de 1977. Por siete años sirvió con la Asociación de Grabación del Evangelio. Desde finales de 1983 está involucrado en ministerios sociales y espirituales. Se casó en el año de 1983 con una misionera nacional de la Misión Tribal de India. Por el ánimo persistente de su amigo y mentor, el Dr. Rajendran, terminó la Maestría en Misiones en el Instituto del Sur de Asia para Estudios Cristianos Avanzados (SAIAC). Tiene una hija que acaba de graduarse y está próxima a casarse. Mientras tanto, colabora en una organización cristiana.

Bob Fu

Bob (Xiqiu) Fu nació y creció en la República de China. Pastor de una iglesia que se reunía en un hogar en Beijing y profesor de inglés en la Universidad de Administración de Beijing y de la Escuela del Partido Comunista Chino. Fue arrestado juntamente con su esposa por ser un «evangelista ilegal» en el año de 1996. Después de que los Fu fueron liberados, escaparon a Hong Kong, luego llegaron a los Estados Unidos en 1997 antes de la entrega de Hong Kong a la China Comunista. Bob ahora es candidato al doctorado en el Seminario Teológico de Westminster en Filadelfia, así como analista en asuntos de la China para la Voz de los Mártires (EUA). Es fundador y presidente de la Asociación de Ayuda China (China Aid Association), que es la voz principal de la iglesia perseguida en China. Él y su esposa Heidi tienen tres hijos, Daniel (9), Tracy (7) y Melissa (1 ½). Bob ha sido elegido como profesor visitante de Religión y Filosofía en la Universidad Wesleyana de Oklahoma para los años académicos 2003-2006.

Carlos Scott:



Es el presidente electo de COMIBAM Internacional. Ha servido en la iglesia La Puerta Abierta por 25 años en Argentina. Desde el año de 1993 al 2003 fungió como pastor, formando parte del equipo pastoral. Fue el director de COMIBAM del Cono Sur, vicepresidente de COMIBAM Internacional y presidente de la Red Misiones Mundiales Argentina. Posee una licenciatura en administración de empresas (UADE), también en organización y técnica del seguro (UADE) y otra licenciatura en ministerio con orientación misionológica (IBBA). Carlos está casado con Alicia y viven en Buenos Aires con uno de sus hijos, Daniel (24). Tiene otro hijo Jonathan (26) casado con Carol y un nieto llamado Lautaro. Actualmente es miembro del consejo directivo de ACIERA (Alianza Cristiana Iglesias Evangélicas Argentina), miembro de la comisión de misiones de la WEA (Alianza Evangélica Mundial) y miembro misionero de la iglesia Comunidad del Encuentro en Ciudadela, Argentina.